



Universidad  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

Decadencia del mundo urbano en la Península  
Ibérica durante la Crisis del Bajo Imperio:

Caso paradigmático de *Bilbilis*.

The decadence of the urban world in the Iberian  
Peninsula during the Late Roman Empire's crisis.

The Paradigmatic case of *Bilbilis*.

Autor/es

Elías López Gómez.

Director/es

Carlos Sáenz Preciado

Facultad de Filosofía y Letras. Grado de Historia.

2022.

## Índice:

<b>1) RESUMEN E INTRODUCCIÓN AL TFG.....</b>	<b>2</b>
<b>1.1) Estado de la cuestión.....</b>	<b>3</b>
<b>2) EL BAJO IMPERIO.....</b>	<b>4</b>
<b>2.1) Crisis del Siglo III. Causas y consecuencias.....</b>	<b>4</b>
<b>2.2) Sociedad.....</b>	<b>6</b>
<b>2.3) Economía.....</b>	<b>8</b>
<b>3) CARACTERÍSTICAS DE LAS CIUDADES. ....</b>	<b>11</b>
<b>3.1) Caída de las ciudades.....</b>	<b>13</b>
<b>3.1) Fuentes historiográficas.....</b>	<b>14</b>
<b>3.2) Fuentes arqueológicas.....</b>	<b>16</b>
<b>3.3) Desarrollo de las villas.....</b>	<b>18</b>
<b>4) CAMBIO CLIMÁTICO.....</b>	<b>20</b>
<b>5) BILBILIS CASO PARADIGMÁTICO.....</b>	<b>25</b>
<b>5.2) Historiografía.....</b>	<b>25</b>
<b>5.3) Celtiberia.....</b>	<b>26</b>
<b>5.4) Ciudad Romana.....</b>	<b>28</b>
<b>5.5) Decadencia.....</b>	<b>33</b>
<b>5.6) Siglos oscuros.....</b>	<b>34</b>
<b>6) CAESARAUGUSTA.....</b>	<b>36</b>
<b>7) OTRAS CIUDADES.....</b>	<b>39</b>
<b>8) CONCLUSIONES.....</b>	<b>41</b>
<b>9) BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>43</b>

## 1) RESUMEN E INTRODUCCIÓN AL TFG.

En el siguiente trabajo, voy a tratar de exponer las posibles causas por las cuales se produjo la decadencia del medio urbano dentro de Hispania durante la conocida como crisis del Bajo Imperio, y al mismo tiempo, tratar de hallar una serie de conclusiones acerca de por qué numerosas ciudades van a perder población durante este periodo de una manera más o menos drástica en enclaves que siglos o incluso décadas atrás fueron puntos florecientes.

Existe además un gran misticismo y una nube de tópicos que rodean al siglo III, ya que resulta complejo hallar información que no se encuentre contaminada por la visión pesimista y decadente de Roma, de manera que la labor de quien trabaja este tema resulta ser cuanto menos laboriosa, a la vez que interesante.

La crisis del siglo III y la temática vinculada con el Bajo Imperio Romano, siempre llama la atención del historiador por todo aquello que envuelve a este periodo como son las constantes usurpaciones por el poder, ataques de pueblos vecinos, epidemias e incluso el nacimiento de estados dentro de Roma. Por ello se podría considerar que Roma padece lo que se calificaría como una “Tormenta perfecta” que mermó la relativa estabilidad que viviría el Imperio durante el llamado como Alto Imperio.

Para el estudio de dicho periodo resulta muy complejo sacar conclusiones certeras y comunes a todo el Imperio, dado que cada región de Roma posee sus propios rasgos y según avanzan los siglos, serán más autónomas dichas regiones y por ello termina siendo imposible de extraer conclusiones comunes a todo el Imperio, dado que hay momentos en los que partes de Roma crecen y como consecuencia otros decaen.

Sumado a lo mencionado previamente, hay que señalar que es un periodo donde existe una gran carestía de información, calificándose a estos siglos como “Los siglos oscuros de Roma”. Javier Arce<sup>1</sup>, menciona la gran escasez de fuentes documentales para el estudio de la Hispania romana, sobre todo en el periodo del Bajo Imperio. Ante la falta de documentación directa, las interpretaciones por parte de historiadores y arqueólogos son los materiales de estudio para dicho periodo. Para la realización del trabajo, he empleado los recursos que oferta Unizar, como el caso de la bibliografía que he sido capaz de extraer de la Biblioteca María Moliner y de la biblioteca de la Facultad de Derecho, de donde he consultado numerosos manuales, monografías, actas de congresos y de excavaciones arqueológicas para extraer la información necesaria al respecto, destacando por encima del resto los trabajos del Historiador Javier Arce, quien dedica buena parte de su trayectoria a analizar el Valle del Ebro en época romana, enclave en el que me he centrado para realizar mi trabajo. También, para la elaboración del Trabajo de Fin de Grado, es importante mencionar el bagaje adquirido a lo largo de la carrera, dado que uno aprende a trabajar como historiador durante el grado. También, es importante mencionar la relevancia capital de las asignaturas ligadas con el pasado clásico como el caso de *Roma y su Imperio*, *La ciudad clásica*, *Arqueología clásica*, *Hispania Antigua...* Asignaturas que permiten tener una base sólida de conocimiento e información para la realización de un proyecto como el expuesto a continuación.

---

<sup>1</sup> Arce, J. (1982) *El último siglo de la España romana:284-409*. Universal. Madrid. P. 13.

### **1.1) Estado de la cuestión.**

Actualmente, la mayor parte de los autores consideran que la crisis del siglo III fue fundamentalmente causada por las invasiones germanas, sumado a los problemas económicos que padece Roma que supusieron que en ese momento no tuvieran la solvencia económica para poder mantener la gran infraestructura urbana que había diseñado Augusto siglos atrás. Sin embargo, nuevas teorías como la trabajada por parte de K. Harper<sup>2</sup>, dan otro enfoque vinculado con el estudio de parámetros naturales como el clima o el desarrollo de enfermedades. Pero hay que tener en cuenta que no son teorías opuestas, sino complementarias.

---

<sup>2</sup> Harper, K. (2021). *El fatal destino de Roma*. Crítica, Barcelona.

## 2) EL BAJO IMPERIO.

El contexto en el que se desenvuelve la temática del trabajo a tratar, es el conocido como Bajo Imperio. Dicho periodo está comprendido entre la llegada al poder de la dinastía de los Severos (finales del siglo II) hasta la caída de Roma en el 476. El autor español Domingo Plácido<sup>3</sup>, estudia la crisis del Bajo Imperio y menciona que la denominación de Bajo Imperio viene dada como contraposición con los primeros siglos de apogeo y estabilidad que existen en los primeros años del Imperio calificados como Alto Imperio. En esa primera etapa, Roma, estaba en un momento de expansión, de bonanza y estabilidad económica. La nomenclatura aportada de Bajo Imperio, será otorgada de manera despectiva, ante la crítica situación que vivirá Roma durante estos siglos y a las transformaciones que se van a producir en su interior, acabando por tanto con el apogeo romano de siglos atrás. La Península Ibérica será un claro paradigma de estos cambios que se van a producir dentro de Roma. Por ello autores como Alfoldi<sup>4</sup> van a considerar erróneo emplear el término de crisis y van a emplear otros ideales como Transformación o cambio. Dichas transformaciones se aprecian en todas las escalas posibles de la sociedad romana, ya que las propias autoridades se alejaron del *Mos Maiorum* y potenciaron los conocidos como cultos *Mithridáticos*.

Por ello, el propio Alfoldi, menciona que, durante el Bajo Imperio, se desarrolla la denominada como crisis del siglo III, que se iniciará durante los últimos Antoninos a finales del siglo II, en tiempos de Cómodo y finaliza con las medidas de Diocleciano y Constantino.

### 2.1) Crisis del Siglo III. Causas y consecuencias.

Para el estudio de la crisis del siglo III, he empleado el trabajo de Domingo Plácido<sup>5</sup>, donde analiza la decadencia de Roma emperador por emperador, para conocer las causas que llevaron a Roma a hallarse en dicha situación de deterioro. El autor español, menciona que los Antoninos hicieron ver una falsa sensación de apogeo y florecimiento cultural que realmente no existió, ya que en ese contexto se estaban ocultando los conflictos internos, las luchas por el poder y la tensión con pueblos limítrofes. Roma, carece de unidad, nunca fue un territorio homogéneo, sino que era un mosaico cultural, por lo que no afectó por igual a cada una de las regiones del Imperio. El sistema político y social romano estaba colapsado y la falta de adaptación a las nuevas situaciones que requería el Imperio terminaron desembocando en la crisis del siglo III donde afloraron todos estos problemas que habían permanecido ocultos bajo la falsa apariencia de bienestar y estabilidad.

Domingo Plácido<sup>6</sup> cuando estudia a Antonino Pío, menciona la sensación de estabilidad que transmite dicho emperador. Pero se mencionan los intentos de aspirar a la Tiranía por parte de Atilio Ticiano, y Cornelio Prisciano. Se desconocen las causas que llevaron a éstos a desarrollar dichos motines en contra de los Antoninos. Pero se aprecia

---

<sup>3</sup> Plácido Suárez, D. El Bajo Imperio. (1988). A. Domínguez Ortiz (Dir.) *Historia de España. La España romana y visigoda. Siglos III a.C-VII d.C.* Planeta. Barcelona Pp. 316-318.

<sup>4</sup> Alfoldi, G. (2021). *Nueva Historia Social de Roma.* Universidad de Sevilla. Sevilla.

<sup>5</sup> Op Cit. Plácido Suárez, D. (1988). Pp. 318-368.

<sup>6</sup> *Ibid.* P.318

que la situación era inestable a pesar de la falsa sensación de desarrollo que vivía Roma, ya que, si realmente existiera un real bienestar dentro de Roma, no se producirían estos intentos de usurpación.

En tiempos de Marco Aurelio, la Península Ibérica, se ve afectada por las invasiones de los Mauros<sup>7</sup> y Plácido<sup>8</sup> considera que se ha podido constatar que en numerosas localidades comenzaron a proliferar murallas que permitieron la defensa de los municipios romanos ante los peligros que estos pueblos generaron comenzaron a generar en Hispania. Algunos autores afirman que estas incursiones fueron ocultas por parte de los autores clásicos para tapar los problemas que afloraban en Roma. Los problemas internos salen a la luz en tiempos de Cómodo, por ello Casio Dión, afirma que la Edad de oro de Roma cae tras Marco Aurelio. La tensión en Hispania fue en aumento y se desarrollaron en los albores de la crisis la revuelta de Materno, quien entre el 186 y 188 lideró tropas para saquear aldeas a lo largo de Hispania, e incluso luchó por el poder imperial. Para lograr apoyos, liberó esclavos y presos para lograr un mayor número de aliados. El golpe fallido de Materno, sirvió para consolidar el autoritarismo férreo de Cómodo dado que tendría una justificación tras la conjura contra su persona.

Con la caída de los Antoninos, la dinastía de los Severos llega al trono de Roma de la mano de Septimio Severo, quien contentó a las tropas acabando con las malas praxis de los últimos Antoninos y los impagos. Domingo Plácido<sup>9</sup>, considera que el problema al que se enfrenta Septimio Severo, era que, para lograr estabilidad económica, debía aumentar las tasas de las clases poderosas y eso supuso que aumentara la tensión en su contra y por ello, las clases productoras de Roma, se vieron inmersas en una situación de inestabilidad que perjudicó su forma de vida. En este contexto, se produjo el levantamiento de Clodio Albino, quien quiso hacerse con el poder de Roma mediante un golpe con las tropas que controlaba en Britania. Dominaba las regiones occidentales del Imperio, esto fue clave porque las elites hispanas apoyaron a Clodio Albino y tras su derrota las propiedades de los seguidores de Albino pasaron a manos de Septimio Severo, quien logró sanear las cuentas del Imperio de manera temporal gracias a medidas como el aumento de tasas fiscales en las urbes. Esta victoria sirvió para reforzar el poder de Septimio Severo, y a su vez constató la decadencia Hispana ya que queda relegada a un segundo plano.

También Plácido<sup>10</sup> menciona que dentro de Roma la tensión y la inseguridad estaba creciendo. Las ciudades comenzaron a perder peso y dejaron de financiarse grandes construcciones dentro de las ciudades y elementos ligados con la calidad de vida de las ciudades. Supuso que la aparición de las villas bajoimperiales aumentarían de manera considerable. Las constantes invasiones bárbaras fragilizaron la política y permitieron que los generales fueran los principales aspirantes a dominar el Imperio gracias a las tropas bajo su mando. Por ello las usurpaciones fueron frecuentes dentro del Bajo Imperio, el poder y la seguridad que permiten otorgan estas tropas a los generales les hacen verse como emperadores legítimos en una Roma decadente.

---

<sup>7</sup> Los Mauros son un pueblo de procedencia desconocida. Además, se pone en duda si realmente las invasiones que se les atribuyen existieron.

<sup>8</sup> *Ibíd.* Pp. 318-320

<sup>9</sup> *Ibíd.* Pp. 320-324.

<sup>10</sup> *Ibíd.* Pp. 324-334.

Las medidas de los Severos, retrasaron una crisis que parecía inminente. Reforzaron el papel y el poder del ejército para generar la estabilidad de Roma y la firmeza de las fronteras ante pueblos bárbaros, aunque supuso un aumento de las tasas al pueblo.

La inestabilidad aumentó con la llegada al Imperio de Probo, quien tuvo que hacer frente al levantamiento de Próculo y Bonoso quienes lograron dominar la Roma occidental prácticamente en su totalidad. El Emperador logra solventar el levantamiento con ayuda de bárbaros aliados. Hay autores que consideran que esto fue la causa de que aumentaran las intervenciones por parte de pueblos bárbaros en Roma, pero realmente la causa primordial fue la propia inestabilidad la causante de que los pueblos barbaros se introdujeran dentro del mundo romano.

La aparición de constantes tesorillos fue habitual y dicho autor cree que estos tesorillos aparecen por temor a las invasiones, o por la constante inestabilidad económica. Dicha tensión, va de la mano de la aparición de grandes murallas que van a surgir a partir de los siglos III y IV, tanto por cuestiones ligadas con las invasiones bárbaras como por la aparición de los bagaudas<sup>11</sup>. También el autor menciona que hay quienes creen que dentro de la península pudo haber una posible nueva invasión de los francos en torno al 275-276, pero esto no se ha constado por lo que los sistemas de amurallado no fueron solo a causa de las invasiones, sino también fueron fruto de luchas internas.

Se debe sumar el empobrecimiento peninsular dentro del malestar del siglo III ya que se dio el cese de las exportaciones de aceite de la bética y el agotamiento de las minas peninsulares. Además de que la economía de las ciudades se vio mermada debido a que buena parte de la economía dependía del comercio y las vías de comunicación estaban deterioradas y existía el temor constante ante posibles asaltos.

## 2.2) Sociedad.

Plácido Suárez<sup>12</sup>, asegura que, en el siglo III, el sistema económico romano se hallaba obsoleto y, sumado a la falta de botín ante los bárbaros supuso que la capacidad económica de los gobiernos fuera inexistente. Roma estaba sufriendo cambios y prueba de ello, es el cese del esclavismo y la intervención en política de familias alejadas de las gens tradicionales que gobernaban Roma naciendo de esa forma nuevas élites que cambiarían el sistema romano. Este cambio dentro de Roma supuso que naciera el concepto de *honestiores* y *humiliores*, cuya diferencia era tan solo económica, de manera que existía una igualdad relativa de derechos, pero los diferenciaba la capacidad económica y de poder real que tenían dentro de Roma, dada la polarización que sufría la sociedad. Las clases más humildes habían pasado a ser una clase similar al esclavismo ya que tras la *Constitutio Antonina Caracalla*<sup>13</sup> que concedía la ciudadanía a todos los

---

<sup>11</sup> Los bagaudas se desconoce con precisión quienes son estos grupos de personas, pero se especula con la posibilidad de que son grupos de personas del medio rural y de esclavos que buscaban botines dentro de Roma ante el malestar que padecen en su vida.

<sup>12</sup> *Ibíd.* Pp.334-336.

<sup>13</sup> Caracalla, a partir del conocido como Edicto de Caracalla concedió la ciudadanía romana a todos los ciudadanos del Imperio en el 212 pero, tuvo también otra serie de consecuencias como la provincialización de Italia

ciudadanos del Imperio supuso que la diferencia entre la población más humilde y la esclava fuera mínima.

Plácido Suárez<sup>14</sup>, considera que las oligarquías tradicionales, trataron de controlar la economía y la política, pero, tenían la oposición de los nuevos gobernantes que evitaron que estos acumularan todo el poder. Las familias tradicionales van a controlar el medio agrario, y en mayor medida mediante el sistema de patronato. Las principales *gens* querían mantener su poder en el panorama político urbano y esto llevó a que, el gobierno tomara medidas para evitar que lograran ascender destacando la medida *Glaudatoria*<sup>15</sup> para bloquear el acceso a los órganos de gobierno a estos nuevos aristócratas. Por su lado, Alfoldi<sup>16</sup>, menciona que los équitos aumentaron su poder en Roma gracias a sus carreras políticas y militares llegando incluso a ostentar el cargo de emperador reduciendo la presencia del ordo senatorial en estos círculos. También los decuriones<sup>17</sup> lograron mayor relevancia dentro del panorama político y social. la causa del aumento tan considerable del ordo ecuestre fue sobre todo la necesidad de militares y oficiales cualificados dentro del gobierno romano, por el aumento de la necesidad militar dentro de Roma y de funcionarios cualificados.

Plácido Suárez<sup>18</sup>, apunta que se producen cambios importantes en la explotación agraria, debido a la aparición del colonato. La población era libre y contaba con derechos como el caso del matrimonio libre o de acudir al ejército y eran propietarios de las tierras, aunque dependen de las oligarquías terratenientes por lo de facto vivían como esclavos en ocasiones. No son personas del todo libres, sino dependientes. En muchos casos, ante la presión fiscal a la que estaban sometidos deben entregar sus tierras a los oligarcas a cambio de préstamos, o entregar sus tierras a cambio de protección y quedarse con un porcentaje de los recursos extraídos de ellas. Los esclavos, siguen existiendo, sobre todo dentro del trabajo doméstico, ya que el trabajo de los colonos sustituye el esclavismo agrario donde el propietario no tendría que hacerse responsable de la mantención de estos.

Alfoldi<sup>19</sup>, menciona que dentro del mundo agrario, la falta de mano de obra produjo la conocida como “*agri deserti*” ya que un buen número de tierras fueron abandonadas porque los agricultores debían ir a la guerra. Otros fallecieron debido a los ataques a regiones fronterizas en el medio agrario, suponiendo un desabastecimiento en Roma. Para adaptarse a la nueva forma de vida dentro del panorama rural, el autor menciona que se crea la *perpetua conductio* por el cual los colonos pasarían a estar de por vida arraigados a un propietario. Los grandes terratenientes contrataron a campesinos empobrecidos y humildes que eran incapaces de realizar los pagos necesarios al Imperio y además eran incapaces de competir contra los grandes propietarios por lo que deciden ligarse a ellos.

---

<sup>14</sup> *Ibíd.* Pp. 336-337.

<sup>15</sup> Medida realizada por Marco Aurelio y Caracalla, por la que impedía que se invirtieran muchos gastos en los espectáculos locales, controlados por las aristocracias y de esa manera no lograran relevancia social para ascender socialmente.

<sup>16</sup> *Op Cit.* Alfoldi. G. (2021). Pp. 250-253.

<sup>17</sup> Los decuriones eran las elites urbanas, sobre se dedican al comercio y al medio agrario. Se vieron afectados por la inestabilidad de las ciudades y el cese del comercio. En el Bajo Imperio, perdieron beneficios. El aumento de tasas fiscales supuso que perdieran beneficios por el descenso económico.

<sup>18</sup> *Op Cit.* Plácido Suárez, D. (1988). Pp. 325-327.

<sup>19</sup> *Op Cit.* Alfoldi. G. (2021). Pp. 262-263.



Por otro lado, uno de los indicadores de transformación dentro de la sociedad romana que aporta Plácido Suárez a su obra<sup>20</sup>, es el descenso del culto al emperador y por ello disminuyen los monumentos en honor a los emperadores. En época bajoimperial son menos grandilocuentes en comparación con los primeros grandes emperadores dada la pérdida de legitimación, y esta pérdida del culto hacia el emperador se ve reflejada al mismo tiempo dentro de las relaciones sociales que se van a llevar a cabo dentro de la sociedad y la falta de nexos que los unan con un poder superior como el caso del Emperador, es decir no habrá un líder dentro de Roma.

El mismo autor<sup>21</sup>, asegura que la decadencia no fue lineal, sino que hubo diferentes momentos de auge y de decadencia, y no afectó por igual a todos los lugares del Imperio, dado que aquellos enclaves en los que la romanización fue más profunda resistirán de alguna forma a dichos cambios. Las monedas sufrieron constantes devaluaciones hasta perder la relación real existente entre el valor monetario y su composición metálica. Los sólidos de oro, poseen un valor desmesurado pero las monedas de cobre con las que solían comerciar las personas de a pie. Se conoce que el temor a la devaluación monetaria estaba presente y por ello la población conserva monedas de un valor superior. Las relaciones económicas alto imperiales desaparecen y se tiende a una relación de comercio y de economía local dejando atrás el comercio Mediterráneo, se produce una nueva forma de vida exigida por el contexto de decadencia.

Otro símbolo que constará dicha decadencia que señala el autor húngaro, Alfoldi<sup>22</sup>, fue que Roma abandona las regiones más allá del Rin y del Danubio ante la imposibilidad de controlarlas. A su vez, el ejército sale reforzado en este momento de tensión ya que es el arma de control de Roma. Por lo que hubo numerosas personas de condición humilde deciden alistarse dentro de las tropas con la idea de lograr un futuro más próspero, además se suma a ello la idea de pertenencia a un grupo común que les diera cierta relevancia.

### **2.3) Economía.**

Con respecto a la economía romana, Javier Arce<sup>23</sup> analiza el *Edicto de Pretiis* donde menciona que en Hispania se comerciaba con *lardum* (jamón) y con lana asturicense (lana sin elaborar). El resto de la producción disminuye de forma considerable e Hispania queda en un segundo plano. El enclave que más crece comercialmente fue el norte de África.

A su vez, el mismo Javier Arce, en este mismo trabajo<sup>24</sup>, analizará también la *Expositio totius mundi et Gentium*, trabajo realizado en el 359 por un comerciante que escribe acerca de los productos que se desarrollaron en el panorama romano. Destaca que este autor sigue los tópicos de la tradición romana, por lo que no es del todo fiable. Por ello Javier Arce, asegura que la exportación de productos hispanos era decadente por lo que dicha región había quedado en segundo lugar en cuanto a la exportación de productos como el aceite, ya que la exportación de estos productos fue sustituida por aceite norteafricano que abastecía a Roma. Aunque por otro lado Javier Arce, señala el caso del

---

<sup>20</sup> Op Cit. Plácido Suárez, D. El Bajo Imperio. (1988). P.342

<sup>21</sup> Ibid. P.342.

<sup>22</sup> Op Cit. Alfoldi G (2021). Pp.258-259.

<sup>23</sup> Op. Cit. Arce J. (1982). Pp. 111-113

<sup>24</sup> Ibid. Pp. 111-113.

autor Panella, quien considera que la Península Ibérica siguió elaborando aceite por la producción de ánforas aceiteras, pero, pudieron seguir produciéndose estas ánforas para una economía local u otros usos.

Con respecto al trigo, Hispania, no era un foco habitual para la exportación de trigo dentro del Imperio, pero como consecuencia de la revuelta de Girón en el norte de África, Roma dependía del trigo peninsular para paliar el déficit de producción, por tanto, el autor<sup>25</sup> apunta que no sería algo habitual.

Sayás<sup>26</sup>, en sus estudios sobre la economía hispana señaló que esta región se dedicaba mayoritariamente a la exportación de productos de lujo y productos agropecuarios de primera necesidad. La caída de la exportación de dichos productos va a generar una situación de decadencia económica de numerosas ciudades. La causa de esta caída fue que se sustituyó la producción hispana por otros enclaves. La economía pasó a ser una economía mucho más restringida al panorama local o provincial y supuso una enorme decadencia económica. Pero Sayas<sup>27</sup>, apunta un hecho fundamental dentro de la decadencia de las ciudades y es que, estas perdieron considerablemente su capacidad económica porque no tenían la pujanza y la capacidad de producción necesaria para generar una industria fuerte en el Bajo imperio, por la pérdida demográfica y la pérdida de redes de mercado, ya que las villas generarán una economía al margen de las ciudades, haciendo que estas comercien entre sí dejando las ciudades sin producción ni población.

Según Javier Arce<sup>28</sup>, la producción de caballos hispanos sería un tópico erróneo. El caballo era una herramienta esencial para trabajar, combatir, para los espectáculos y para el transporte. Además de que era una forma de mostrar ostentación y poder. La venta y cría de caballos estaba controlada ya que solo se podían comercializar con los jefes de las facciones de los circos, dado que los caballos eran propiedad estatal y para el comercio de caballos hispanos se requiere el consentimiento del imperator. Resultaba muy complejo conseguir un caballo hispano, aunque fuera de segunda categoría y no tuviera aptitudes para las carreras. También hay que señalar que su mantenimiento era muy costoso e incluso hay aristócratas incapaces de mantenerlos. Por ello, son escasos los caballos en las tropas romanas.

Otro de los elementos que estudia el autor aragonés<sup>29</sup>, es el esparto, ya que era un material muy utilizado dentro del panorama naval romano. Pero su relevancia no salía del panorama marítimo, dando como consecuencia una relevancia escasa dentro de la economía romana.

También mencionará en el mismo apartado<sup>30</sup> a la minería, ya que las minas hispanas se hallaban obsoletas desde el siglo II d.C. Las minas del noroeste peninsular estaban agotadas y el oro era inexistente, solo quedarían vivas algunas minas de escaso valor y con producción residual. Las únicas minas que siguieron trabajándose de manera constante hasta el siglo V son las minas de sal. De igual manera, las vías de transporte se

---

<sup>25</sup>Ibíd. P.113.

<sup>26</sup> Sayás Abengochea, J.J. (2001). *Historia Antigua de España II: De La antigüedad tardía al ocaso Visigodo*. Uned. Madrid. Pp. 110-111

<sup>27</sup>Ibíd. Pp. 110-111.

<sup>28</sup> Op. Cit. Arce J. (1982). Pp. 113-115.

<sup>29</sup> Ibid. Pp. 118-119.

<sup>30</sup> Ibid. Pp. 123-124.

encontraban mermadas por el desuso y la falta de mantenimiento, por lo que dificultaría la movilización de tropas y del comercio interior. El transcurso por algunas de estas vías fue limitado por parte de las autoridades para evitar que se deterioraran y su único uso fuera para las tropas y personas del gobierno.

Javier Arce <sup>31</sup> estima que la decadencia de la economía Hispana, estaba vinculada con las situaciones de tensión e inestabilidad interna, sumado a los miedos a ataques locales que realmente preocuparían más que los posibles peligros ajenos como las invasiones que no fueron muy recurrentes. Por ello abundaron las excavaciones de tesorillos donde se ocultarían sobre todo monedas y no tanto elementos de lujo. La economía sobre todo en ese panorama ligado con la existencia de las villas será una economía más ligada con la substancia en mayor medida que vinculada a la exportación. A las ciudades hispanas les cuesta pagar sus impuestos de forma periódica ante la falta de ingresos de la misma y supondría al abandono de numerosos enclaves.

---

<sup>31</sup>. *Ibíd.* Pp. 129-130.

### 3) CARACTERÍSTICAS DE LAS CIUDADES.

Francisco Beltrán<sup>32</sup>, desarrolla un estudio de la estructura administrativa de las ciudades y llega a la conclusión de que estas estaban gobernadas directamente por el propio emperador. Controlaba el aparato administrativo mediante personas que nombraba él a dedo. Coloca a políticos afines como dirigentes políticos dentro de la organización romana. El sistema de gobierno se mantuvo porque las ciudades poseen tropas fieles que permitían la estabilidad de las mismas. En Hispania, la tarraconense, se hallaba controlada por un personaje enviado directamente desde Roma conocido como legado. Este, era de confianza del emperador, generalmente era un senador experimentado y las tropas eran dominadas por otro senador. La economía era controlada por un caballero que contara con el cargo de procurador y la mayoría de las ciudades contaban con la condición de ciudades peregrinas, es decir, estaban bajo control de las autoridades y deben pagar una serie de impuestos por su condición menor. Sin embargo, ciudades como *Caesaraugusta* o *Bilbilis* contaban con privilegios por su título de *municipium* romano. Cada región contaba con particularidades, dado que la legislación permitía características propias para los diferentes enclaves, lo que supone que exista una gran autonomía de gobierno dando lugar a una mayor libertad a las autoridades de los *municipiums*.

Gracias a las excavaciones en *Labitolosa* desarrolladas por Martín - Buenos<sup>33</sup> se ha determinado cómo sería el gobierno local de un *municipium* romano<sup>34</sup> y se deduce que la curia es el eje del gobierno local. La curia funcionaría como un senado local encargado de tratar los problemas de la ciudad, pero estas curias solo se hallaban formadas por las familias más importantes. Buena parte de estas ciudades estaban sobredimensionadas, en ocasiones poseen grandes murallas en muchos casos innecesarias y fueron acompañadas en infinidad de ocasiones por obras excesivamente costosas incapaces de mantenerse a lo largo del tiempo y terminaron mermando la estabilidad de las ciudades. Todo ello por mostrar el poder.

Francisco Beltrán, en ese mismo apartado de la obra apunta que, Augusto planificó estas ciudades y Tiberio pagó la gestión desmesurada de Augusto, por ello ciudades como *Bilbilis* mostraron un gran esplendor durante los primeros años del Imperio dada su grandilocuencia, pero a posteriori fue imposible de mantenerse. Se conoce que buena parte de las ciudades tenían grandes murallas, grandes templos y otras infraestructuras que realmente no eran del todo necesarias, sino que fueron planificadas en momentos de auge y apogeo económico que luego se verán en desuso y abandonadas, pero Augusto de esta manera logró consolidar su poder. Se debe tener en cuenta que buena parte de las construcciones de los evergetas locales van a terminar dentro de las arcas del estado ya que el material marmóreo y constructivo que se empleó para las infraestructuras que se desarrollaron en estas actuaciones procedían de canteras del emperador, por lo que sería

---

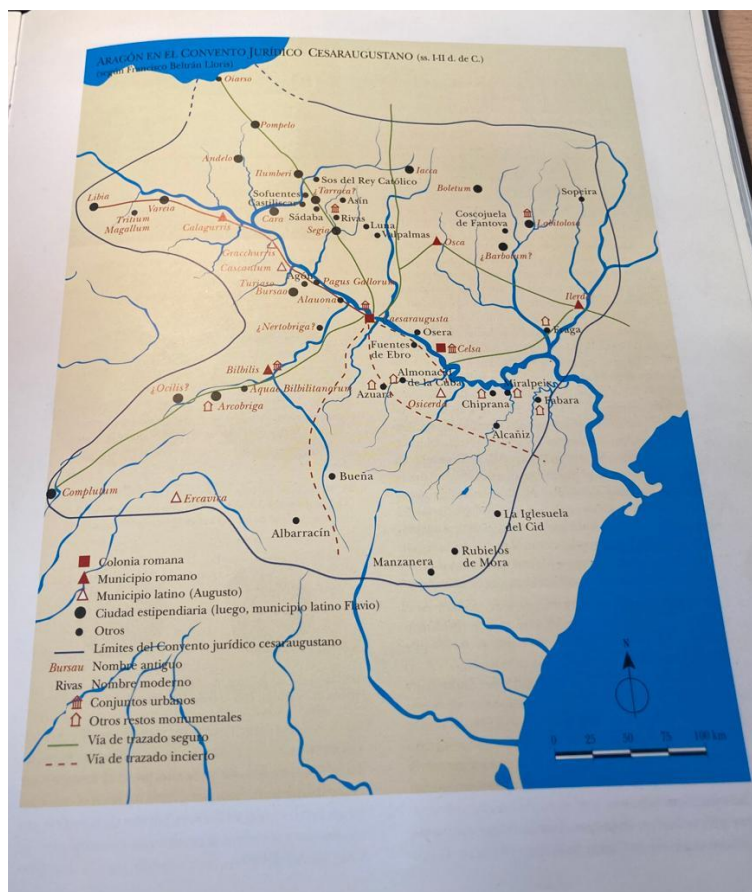
<sup>32</sup> Beltrán Llorís, F. (2000). El Imperio y las ciudades. En Guillermo Fatás Cabeza (Dir.) *Roma en la Cuenca media del Ebro*. Caja de ahorros de la inmaculada de Aragón. Zaragoza. Pp. 121-124.

<sup>33</sup> Martín - Bueno, M. (2000). Una política ambiciosa y cara. En G. Fatás Cabeza (Dir.) *Roma en la cuenca media del Ebro*. Caja de Ahorros de la Inmaculada Concepción de Aragón. Zaragoza. Pp. 136- 140.

<sup>34</sup> Hay que tener en cuenta que los municipios romanos, no son solo son la población que vive en la ciudad, sino que son un cúmulo de comunidades agrarias dedicadas a la explotación rural, ciudades como *Caesaraugusta* contaba con un vasto espacio que llegaba hasta Gallur denominada como *Pagus Gallorum*.

una doble forma de agasajar al emperador, mediante la vía económica y simbólica al loarlo con estas obras.

La profesora Navarro Caballero<sup>35</sup> señala que, los gobiernos locales debían asegurar agua y trigo para la población que vivía dentro de los municipios, pero estas gestiones serían imposibles de mantener a largo plazo, el alto coste que implicaba su mantenimiento. Resultaba inviable que salieran adelante sin la colaboración de evergetas locales que mantenían la localidad con su dinero, ya que eran quienes querían ascender dentro del panorama político y social del Imperio, por lo que con estas actuaciones ganarían popularidad entre la población manteniendo el brillo de las mismas. Estas políticas no pudieron mantenerse en algunas regiones debido al elevado coste del mantenimiento de estos enclaves a largo plazo sin la inyección de capital de las autoridades.



**El convento jurídico Caesaraugustano según Beltrán Llorís.<sup>36</sup>**

<sup>35</sup> Navarro caballero, M. (2000). Una política ambiciosa y cara. En G. Fatás Cabeza (Dir.) *Roma en la cuenca media del Ebro*. Caja de Ahorros de la Inmaculada Concepción de Aragón. Zaragoza. P.146.

<sup>36</sup> Imagen extraída de Beltrán Llorís, F. (2000). El Imperio y las ciudades. En Guillermo Fatás Cabeza (Dir.) *Roma en la Cuenca media del Ebro*. Caja de ahorros de la inmaculada de Aragón. Zaragoza. P. 79.

Imagen extraída de Beltrán Llorís, F. (2000). El Imperio y las ciudades. En Guillermo Fatás Cabeza (Dir.) *Roma en la Cuenca media del Ebro*. Caja de ahorros de la inmaculada de Aragón. Zaragoza. P. 79.

### 3.1) Caída de las ciudades:

Generalmente, se considera que en época tardorromana se produce una decadencia de las ciudades. Sin embargo, los últimos estudios consideran que es un tópico que se debe eliminar dado que es una afirmación errónea. Por ello Domingo Plácido en su trabajo<sup>37</sup> desarrollará el estudio de la economía y el mundo urbano dentro del Bajo Imperio para desmentir estas ideas.

Menciona que, durante el Bajo Imperio, la mentalidad de la aristocracia romana cambia, dado que en esos momentos se reduce el evergetismo dentro de las ciudades romanas. Estas élites van a dejar de financiar las grandes construcciones urbanas y como consecuencia de ello las ciudades van a perder el esplendor de época altoimperial considerando este como un periodo de decadencia. Entre el siglo II-III, el pensamiento de las nuevas élites romanas cambia y hay una falta de aspiraciones políticas de los ediles, es decir se decide no seguir construyendo por falta de motivaciones políticas. Esta decadencia no se generaliza a lo largo de toda Roma dado que, aunque cayeran algunas ciudades en occidente, se produce un florecimiento de ciudades en el norte de África.

En este tiempo, el incremento fiscal fue constante en las ciudades, lo que supuso que buena parte de la población saliera de estos núcleos urbanos y decidieran acudir al medio rural para lograr la evasión fiscal. Al mismo tiempo la población se sentía más segura bajo el amparo de las élites patricias que dominaban estas regiones. Por tanto, hay que tener en cuenta que la demografía urbana se vio reducida, debido al aumento fiscal y a la disminución comercial por la inestabilidad que existía dentro de Roma. Sin embargo, a lo largo del siglo IV se va a desarrollar un pequeño auge demográfico en algunos entornos concretos, debido a que absorberán la población de aquellos enclaves abandonados.

El autor citado<sup>38</sup> considera que las ciudades tenían como función ser el centro redistribuidor de productos para exportarlos, y la caída de las ciudades se ve reflejada en el hecho de que, se produce un descenso en la salida de productos, dando como consecuencia un sistema un tanto autárquico. La exportación de productos desde la Península Ibérica, disminuyó considerablemente, el aceite de la bética decae en favor de la producción de aceite africano que abasteció Roma, por tanto, Hispania pierde relevancia y por ello apenas hubo legiones. Hispania o Italia además pierden relevancia porque las provincias fronterizas van a ser los núcleos que mayor poder van a acaparar dentro de Roma siendo incluso capitales. Un orador en el Panegírico de Maximiano menciona “mientras *Italia fue la dueña de todos los pueblos gracias a su antigua tradición, ahora lo es Panonia gracias a su bravura*”. Mostrando la realidad del poder militar en las fronteras.

---

<sup>37</sup> Plácido Suárez, D. El Bajo Imperio. (1988). A. Domínguez Ortiz (Dir.) *Historia de España. La España romana y visigoda. Siglos III a.C-VII d.C.* Planeta. Barcelona.

<sup>38</sup> *Ibid.* Pp. 344-361.

La producción artesanal se trasladó al mundo rural, numerosos artesanos se dedicaron a producir mosaicos y obras en las villas agrarias que nacieron en el contexto bajo imperial. Estos enclaves se convirtieron en centros de autoproducción, hay talleres internos en los cuales producen elementos que requieren dentro de la villa, por tanto, estas villas aglutinan todo tipo de producciones que permiten el desarrollo de una vida local alejado de las ciudades. Domingo Plácido<sup>39</sup>, asegura que a partir de los años 260-280 las villas no aumentaron en la península ibérica, aunque sí aumentaron el tamaño de las mismas. Aumentaron dada la inseguridad que existía en algunas ciudades ya que eran enclaves inseguros ante el avance de las revueltas locales y las invasiones. Las villas garantizaban cierta seguridad que no presentaban aquellos municipios carentes de sistemas defensivos. Por ello, aquellas ciudades que lograron construir sistemas de amurallado son las que pasaron al medievo como grandes centros productivos. No solo las villas van a absorber población, sino que, las grandes ciudades concentrarán estas poblaciones que salen de las localidades de menor tamaño, los pequeños enclaves quedan obsoletos ante la decadencia que viven y la imposibilidad de garantizar protección.

Pina Polo<sup>40</sup> reflexiona sobre el hecho de que en estos enclaves no hubiera habido otros asentamientos previos a Roma, por lo que acaba con la idea de continuismo de Roma estando cada vez más presente la idea de construcción *ex novo* de estas ciudades o que se produjera un cambio considerable del ordenamiento del territorio para adaptarlo a las formas de vida romanas. Pina considera que la población indígena se traslada a las ciudades romanas por las comodidades de la vida dentro de estos núcleos, eran regiones enclaves más cómodos y llamativas para la vida de las poblaciones indígenas y como consecuencia de ello estas poblaciones absorbieron la vida indígena. En ocasiones, se mantuvieron las localidades indígenas y en ellas convivieron romanos y peninsulares. Pina Polo, plantea que estas fundaciones fueran llevadas a cabo por parte de ex veteranos de guerra, y ciudadanos romanos o itálicos para introducir dentro de las ciudades elementos *romanizadores* y fueran abandonando de forma progresiva sus costumbres. Para esta adaptación hubo una colaboración con la población local aristocrática, se desarrollaron infraestructuras para adaptar la vida indígena tradicional a la vida romana, creando calzadas, rutas, y centros urbanos que sirvieran como núcleos regionales que conllevarán el abandono de las localidades primigenias.

Esta hipótesis que plantea Pina Polo es una tesis controvertida ya que no hay fuentes suficientes que verificara este hecho más allá del noreste hispano, aunque en regiones como Britania y las Galias también se repite este patrón, algunos profesores como García Merino, consideran que pudieron influir factores como el clima o cuestiones económicas para este ordenamiento.

### **3.2) Fuentes historiográficas.**

Javier Arce<sup>41</sup> llevará a cabo un estudio exhaustivo de las misivas del poeta Ausonio, quien desarrolló una serie de cartas con su amigo Paulino con la finalidad de que Paulino

---

<sup>39</sup> *Ibíd.* Pp. 344-361.

<sup>40</sup> Pina Polo, F. (1993). *¿Existió una política romana de urbanización en el nordeste de la península ibérica?* HABIS. Sevilla. Pp. 14-18.

<sup>41</sup> *Op. Cit.* Arce J. (1982). Pp. 85-90

regresara a Burdeos donde se localizaba su buen amigo Ausonio. Ausonio para tratar de convencer a su amigo de que regresara a burdeos con él “ataca” a ciudades como *Calagurris*, *Bilbilis* e *Ilerda*, mencionando que estas se hallaban en una situación de deterioro, tachándolas de inhóspitas, áridas y decadentes incluso apuntando la existencia de ruinas. Hay que tener en cuenta que son ciudades de mediano desarrollo en el sentido de que no son ciudades que llegaran a la relevancia de las grandes urbes romanas como *Tarraco* o de *Caesaraugusta* ya no podrían llegar a alcanzar el esplendor que tuvieron estas mencionada.

Javier Arce, en este capítulo cree que el autor estaba despreciando dichas ciudades por el hecho de que este estaba intentando convencer a su amigo de que regresara con él a Burdeos, dado que el poeta romano nunca estuvo dentro de la península y sus afirmaciones se basan en vagas ideas que carecen de veracidad. A pesar de ello logra generar un eco muy importante en la historiografía, ya que ha sido usado por parte de autores como evidencia para mencionar la decadencia peninsular.

Paulino, como consecuencia de estas afirmaciones erróneas se pronuncia en contra de ellas y como respuesta, menciona que hay ciudades brillantes y no todo es decadencia y ruinas. Ejemplifica su argumento comentando que *Caesaraugusta*, *Barcino* o *Tarraco* son ciudades florecientes y en pleno apogeo. Además de que el poeta que vivía en la península menciona que, la situación de los pirineos era de las pocas zonas despobladas, pero tranquilidad era envidiable.

Javier Arce, analiza la obra de Ausonio y desmonta la visión decadente que el poeta realiza sobre las ciudades hispanas ya que posteriormente, el autor galo acude a vivir a *Ilerda* huyendo de su mala imagen tras su adulterio. Comenzará una nueva vida dentro de Ilerda alejado de su ciudad natal. En ese momento no hará ninguna referencia despectiva a esta ciudad cuando años atrás la tachaba como decadente por lo que costaría entender que se fuera el autor a una ciudad en ruinas, según sus primeras misivas.

Para el caso de *Calagurris*, Javier Arce, señala la obra de Prudencio donde el calagurritano menciona apunta que *Calagurris* era una ciudad floreciente y protegida por los mártires San Emeterio y San Celedonio. Además, la construcción de un baptisterio en honor a estas figuras dentro de la ciudad desmonta de nuevo esta idea que señalaba Ausonio. *Calagurris* era el centro de la región vascona y fue una ciudad que se hallaba en un momento de crecimiento considerable.

Por ello, hay que reflexionar sobre la credibilidad de la historiografía romana, y más si proceden de autores literarios como los ya mencionados, ya que se podía considerar que cuando estos hacen referencia a la existencia de una situación de decadencia dentro de Roma podrían hacer referencia a una decadencia en sentido poética mencionando que han perdido el brillo del pasado, o el hecho de que sean inhóspitas podrían hacer referencia a faltas culturales más que a falta de personas.

Al mismo tiempo, Javier Arce<sup>42</sup>, estudia la obra de Avieno, otro autor romano que hará referencia a su ciudad, *Gades*, la cual sufre una gran decadencia debido a que perderá

---

<sup>42</sup> *Ibíd.* Pp. 90-91



población por el crecimiento de otras ciudades como *Corduba* o *Hispalis* que vivieron un momento de apogeo en detrimento de *Gades*.

En Hispania, hay ciudades como *Barcino* y *Caesaraugusta*, que van a ser brillantes con la finalidad de servir como corte imperial, lo que va a suponer que hubiera un gran crecimiento social y urbanístico.

### 3.3) Fuentes arqueológicas:

Al mismo tiempo, el autor aragonés llevará a cabo el análisis de los restos arqueológicos de las principales ciudades de la Hispania citerior para analizar la posible decadencia que estas vivirán a lo largo del siglo III, con las dificultades que esto entraña dada la carestía de información.<sup>43</sup>

Analizando los restos de *Tarraco*, Javier Arce apunta que la ciudad aguantó los ataques desarrollados por parte de los Galos en la península, gracias a la fortaleza de sus murallas. Pero, desconoce si esta ciudad que tiene su esplendor en época altoimperial, logra mantener esta brillantez a lo largo del siglo IV o si había quedado obsoleta, dado que los restos arqueológicos no permiten conocer si estos habían renovado las edificaciones de la ciudad. Javier Arce además apunta que la epigrafía permite conocer la construcción de un anfiteatro en época de Diocleciano, lo cual quiere decir, que no decayó el desarrollo de espectáculos en su interior, sino que se conocen espectáculos como las *venationes* hasta época visigoda, por lo que de alguna forma se podría considerar erróneo la decadencia de dicha ciudad.

Javier Arce también estudió *Barcino* que será otra de las grandes ciudades del litoral hispano. Dicha ciudad contaba con una gran muralla del calibre de capitales como el caso de *Tarraco*. Menciona que se desconoce si dicha muralla se reconstruye por su destrucción previa en las invasiones del siglo III o tan solo se refuerza por previsión para proteger la ciudad. Otras evidencias del desarrollo de *Barcino*, son el caso de la construcción de una gran basílica paleocristiana con un baptisterio, centros de salazón, ricos mosaicos dentro del circo y una necrópolis muy destacable con información al respecto.

El autor mencionado, estudió al mismo tiempo *Caesaraugusta*, pero, los estudios son muy pobres y han sido realizados de forma un tanto anárquica y sin precisión. Las evidencias arqueológicas se limitan a las zonas próximas a la muralla de la ciudad, las cuales datan del siglo IV y se cree que estas murallas se reformaron. Javier Arce, señala en esta obra que autores coetáneos mencionan que hay un gran circo dentro de la ciudad, además de un palacio en el cual residió Constante, una gran basílica y un *martyrium*.

Con respecto a las fuentes arqueológicas en este mismo trabajo comenta otras ciudades del Bajo Imperio dentro de Hispania:

En *Ilerda*, menciona la existencia de una muralla reconstruida, lo cual puede ser interpretado como un ataque por parte de pueblos invasores o por problemas de inestabilidad interna. Solo que la reconstrucción de la muralla se desarrolla con materiales

---

<sup>43</sup> *Ibíd.* Pp. 92-96.

pobres, lo que demostrará la idea de la falta de una brillantez en época Bajo Imperial, pero no de decadencia.

En el caso de *Calagurris*, Javier Arce apunta que se encuentra sin excavar dado que Calahorra se encuentra sobre la misma ciudad romana y no han comenzado a realizarse trabajos de investigación exhaustivos. Pero en dicha ciudad, hubo un gran circo que estaba en uso a lo largo del siglo IV y una muralla tardía, lo que ratifica el error de Ausonio cuando la califica de ciudad decadente.

En *Pompaelo*, por su parte el autor aragonés comenta que existe una gran carestía de información para trabajar este periodo. Se han datado grandes destrucciones como el caso de incendios en algunas partes de la ciudad, lo que se podría atribuir a invasiones germanas, o algunas fuentes recientes apuntan a que esto pudo haber sido fortuito por las malas condiciones de conservación de la ciudad en estos momentos de cierta dejadez. Esta ciudad pudo haber sufrido ataques con mayor facilidad al ser uno de los núcleos del norte peninsular siendo un objetivo pueblos europeos. Dicha ciudad contaba con una muralla reconstruida en el siglo IV y se encargó de ofrecer refugio y hospedaje a los soldados que se encargaron de acuartelar a la ciudad.

Javier Arce como caso excepcional estudia el caso de Itálica. Dicha ciudad fue perdiendo terreno en beneficio de *Hispalis*. Itálica, sufrió una gran decadencia por los problemas geológicos que terminaron perjudicando el terreno de la ciudad y buena parte población decidió salir a la vecina *Hispalis*. Al mismo tiempo *Hispalis*, gana población de Malaca que fue atacada por parte de bandas germanas. Como testimonio que indica esta decadencia el autor muestra los niveles de destrucción del teatro romano de la ciudad, aunque la ciudad no se abandonó de manera definitiva. Pero el temor a un posible ataque por parte de pueblos invasores estaba presente.

Por otro lado Javier Arce, menciona que en la Lusitania<sup>44</sup>, en los siglos III y IV se va a producir un renacimiento de estas ciudades, por lo que desmonta este pensamiento tópico que afirmaba que la decadencia de las ciudades era un elemento común a todas las ciudades del Imperio, y por ello se podría considerar que la decadencia dependía de las regiones y condiciones. Las reconstrucciones y renovaciones de las ciudades no cesaron y se desarrollaron grandes arquitecturas y grandes esculturas en honor a los emperadores, las viviendas siguieron construyéndose y reformándose con ricos mosaicos en ciudades como *Conimbriga*. Durante los siglos III y IV llegaron incluso a tener cierto apogeo hasta las invasiones suevas del siglo V.

Por tanto, Javier Arce, demuestra que, analizado estas ciudades, estas teorías de decadencia no se pueden aplicar a todo el imperio, ni si quiera a todas las ciudades de Hispania, dado que cada ciudad posee unas condiciones concretas, tanto sociales, geográficas, económicas... Por ello, se puede llegar a la conclusión de que afirmar que la decadencia era generalizada y azotaba regiones como la peninsular se podría considerar como errónea puesto que habrá numerosas ciudades que estaban en desarrollo a lo largo del siglo III y el siglo IV. Por tanto, estas ciudades se han ido adaptando a las transformaciones que vive Roma, como el reacondicionamiento de murallas, o la disminución del evergetismo por el cambio de mentalidad que se produce en el Bajo

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*Pp. 97-100.

Imperio dejando de lado el mantenimiento de las ciudades y se centran en prosperar sus villas.

En las ciudades se desarrollaba la vida comercial, la vida pública, los enclaves en los que se desarrollaban los espectáculos públicos, y acudía la población a socializar. Se desconocen el número de ciudades que hubo en Hispania y la nomenclatura de las posibles existentes, pero se pueden conocer muchas de ellas gracias al Itinerario de Antonino o el Anónimo de Rávena. Una obra conocida como *Diocesis Hispanorum* que es un trabajo en el que se hallan mencionados 108 municipios y entre ellos aparecen territorios hispanos.

También, Javier Arce, en el apartado anteriormente asegura que las ciudades romanas se hallaban en un momento de cristianización. La Iglesia, comenzó a perseguir las actitudes ligadas con sistemas tradicionales romanos generando una situación de gran tensión e inestabilidad. Y el autor recalca la idea de que no tiene porqué implicar una situación de decadencia, sino de cambios sociales. Las ciudades no se despoblaron hasta el siglo V con las invasiones del 409, salvo excepciones. También consideró que, los ciudadanos romanos decidieron quedarse en aquellas ciudades que contaran con un amurallado destacable de las mismas, dado que esta, es la mejor defensa contra los bárbaros en vez de salir a las villas del medio rural.

### **3.4) Desarrollo de las villas.**

Javier Arce, al mismo tiempo, estudiará el crecimiento de las villas que serán el contrapunto de la vida dentro de las ciudades, y la consecuencia de las políticas que se estaban llevando en ellas<sup>45</sup>.

El autor, menciona que en torno a las grandes ciudades se hallaban propiedades de grandes terratenientes y aristócratas, y estas eran trabajadas por parte de campesinos y esclavos al servicio de estos terratenientes. Estas propiedades eran lujosos recintos a los que acudían las elites para disfrutar de los servicios de descanso y ocio que poseen. Por otro lado, contaban con una gran cantidad de tierras para lograr su autoabastecimiento y al mismo tiempo producían para la venta, aunque su fin no era la de una villa catoniana ya que tenía una finalidad más recreativa ligada al ocio. Estas villas reflejan una forma de vida elitista ya que cuentan con un gran número de estancias dedicadas al lujo como las termas o los salones de banquetes decorados con ricos mosaicos, generalmente de influencia africana o centro europea. Sumado a ello existen enclaves dedicados al almacenamiento de productos que cultivan. Fuera de las estancias de lujo se localizan las viviendas destinadas a las personas que trabajan la villa. Algunas villas poseen motivos decorativos que presentan la realidad de la vida en las villas y otras son solo elementos simbólicos. Estas solían estar fortificadas mediante grandes murallas y solían contar con edificaciones religiosas en su interior.

Javier Arce, apunta que existe una gran falta de información para conocer cómo era la vida en el medio rural y gran parte de lo que se conoce solo se limita a las representaciones de los mosaicos que decoran las estancias. Se desconoce si son verídicas

---

<sup>45</sup> *Ibíd.* Pp. 105-110.

o solo se hallan estereotipadas. Por ello Javier Arce menciona que no hay que guiarse por los mosaicos dado que estos son tópicos comunes a todo el imperio y se muestran estéticas estandarizadas, aunque cada región posee una serie de cultivos, formas de trabajo y producciones concretas. Los mosaicos hispanos cuentan con una gran calidad y también se conoce la existencia de esculturas que solían decorar las estancias de las villas.

En las villas, apenas hay inscripciones y en muchas de ellas se datan contratos en lenguas indígenas e inscripciones en latín vulgar y con faltas de ortografía que demuestran que en el medio rural la romanización no fue tan intensa, porque hay falta de interés por adoptar la cultura romana.

La situación peninsular terminó siendo de protofeudal, dado que serán las principales familias se encargaron de controlar la defensa del territorio dado que estos controlaron tropas y poseen villas fortificadas que permiten defender a la población de sus regiones, a cambio de trabajo o pagos a estas elites.

#### 4) CAMBIO CLIMÁTICO.

Actualmente, hay nuevos autores como el caso de K. Harper que van a poner el foco de estudio en nuevos elementos que pudieron mermar la estabilidad de Roma y para este apartado del trabajo emplearé de manera íntegra la obra del autor estadounidense K. Harper, *El Fatal destino de Roma*, publicado en el 2019.

En la introducción de su obra, menciona que, Gibbon cuando analiza la caída de Roma considera que es una caída natural dada la imposibilidad de mantener la estructura del Imperio debido a la propia magnitud del mismo y la falta de adaptación de las instituciones a dicho crecimiento. El autor británico apunta que el cúmulo de problemas que padece Roma van a ir aumentando según va creciendo.

K. Harper<sup>46</sup>, considera que una de las causas de la decadencia de Roma fue el crecimiento de infecciones y virus ligados con los problemas climáticos y con los nuevos enclaves a los que llega el Imperio. Esto se ha podido determinar gracias a los nuevos sistemas de estudio disponibles que van a permitir conocer cómo afectaron realmente al fatal devenir del Imperio.

La *pax romana* se produce gracias a las negociaciones del Imperio con las elites. De esa forma el gobierno es capaz de dominar el Imperio durante tanto tiempo y con tanta solvencia. Este periodo vino acompañado de un gran crecimiento productivo, es decir, en aquel entonces todo aquello que se cultivaba crecía. Las granjas y los campos no paraban de producir para la población romana. Analizando las teorías de Malthus, K. Harper menciona que Roma fue capaz de crecer económica y socialmente gracias a que eran capaces de mantener a la población romana gracias a los rendimientos agrarios que aportaban las cosechas romanas y al mismo tiempo gracias a la expansión y conquistas dado que saquearon y explotaron estas nuevas tierras generando estabilidad en el gobierno romano.

El autor<sup>47</sup> desarrolla un estudio novedoso para analizar cómo afectó al devenir de Roma el cambio climático y el desarrollo de nuevas enfermedades. Los momentos de mayor esplendor de Roma, coinciden con el Optimo Climático Romano. Y los momentos de decadencia coinciden con los siglos en los que este clima decae debido a la alternancia producida durante del Holoceno. El cambio climático y el avance de Roma están relacionados con la aparición de enfermedades y patógenos infecciosos ya que proliferaron a lo largo de todo el imperio debido a que comenzaron a habitar regiones del imperio que hasta el momento eran vírgenes o no contaban con tanta presencia humana. A ello se suman condiciones infrahumanas en las que algunas ciudades se hacinaba la población o el propio contacto con animales dentro de los hogares que fueron causas por las que estas nuevas enfermedades se propagan en Roma y generaron pérdidas de población dentro de Roma dado que todo el Imperio estaba conectado.

K. Harper<sup>48</sup>, asegura que los grandes causantes de muertes en Roma fueron “asesinos naturales” que arrasaron Roma desde el 165 d.C. La denominada como Peste Antonina cabalgó por Roma causando según las fuentes clásicas 2.000 muertos diarios

---

<sup>46</sup> Harper, K. (2019). *El fatal destino de Roma*. Crítica, Barcelona. Pp. 18-27.

<sup>47</sup> Ibid. Pp. 28-33

<sup>48</sup> Ibid. Pp. 33-40.

dentro de la capital romana. En el 249 se data otra epidemia severa en Roma, pero se desconoce cómo afectó y qué consecuencias tuvo. Generalmente se considera que en el siglo VI, debido a los contactos con oriente tras guerras como la de Adrianópolis trajeron al interior de Roma la peste que luego arrasó Europa. El clima templado permite que las enfermedades circulen con rapidez porque el calor y las sequías dieron el clima perfecto para que estas enfermedades procrearan y camparan dentro del Imperio, sumado a que los contactos dentro de Roma hicieron que proliferaran. Los estudios paleo-climatológicos y de genomas se han desarrollado nuevos conocimientos como las enfermedades y los cambios de tendencia sociales. Estas enfermedades hicieron que cayeran las relaciones comerciales y numerosas ciudades decaer demográficamente, sobre todo los núcleos con población concentrada. Las ciudades eran prósperas y aportaban abundantes tributos a Roma. Las elites romanas se encargaban de recaudar impuestos y gracias a esta alianza con las elites las ciudades triunfan en el momento de apogeo de Roma.

K. Harper<sup>49</sup>, recoge de Elio Aristides, información que el erudito desarrolla sobre las enfermedades y problemas existentes en el Imperio. La abundancia de patógenos, problemas y enfermedades que padecieron los ciudadanos romanos, independientemente de la clase a la que pertenecieran, por ello Elio Aristides, persona de la alta alcurnia padeció una serie de problemas que relata en sus textos en primera persona. Sufrió problemas estomacales y problemas de garganta habituales dentro del Imperio. El culmen de los patógenos que asolaron Roma fue la Peste Antonina que tantos muertos dejó en el Imperio. En el 160 d.C se menciona la existencia de una peste dentro del Imperio que arrasó occidente. Resultaba complejo saber cuál era la esperanza de vida dentro de Roma debido al gran número de muertes de recién nacidos, muchos bebés no pasaban del año de vida, tanto en las altas y bajas esferas. Se estima que la esperanza de vida era de 27 años. Los análisis de restos hallados en ciudadanos romanos indican la mala dieta de los habitantes romanos, muy alta en hidratos de carbono y carecientes de carnes y pescados. Al mismo tiempo, muestran las deformidades de los ciudadanos por altas cargas de trabajo y el estrés al que se les someten. Las elites padecían problemas estomacales por los patógenos causados por los alimentos. Los estudios de los dientes de esta población analizados no muestran una gran desnutrición, sino que existe una falta de nutrición óptima. Los dientes se ven deteriorados por las enfermedades y las patologías que por falta de alimentación. Las infecciones y los patógenos nos distinguen de clase o condición social, ya que estos actuaban de manera letal independientemente de la condición social y de su buena o mala nutrición, además es importante tener en cuenta que estos picos de mortandad se dan en estaciones concretas del año, por ello el mayor repunte de bajas se daba en otoño y en las personas ancianas había otro repunte en invierno por la debilidad inmunológica.

El autor estadounidense<sup>50</sup> apunta que los problemas intestinales, como la gastroenteritis, pudo haber sido una de las mayores causas de mortandad dentro de Roma. Enfermedades como la Salmonela, ligada con las malas condiciones higiénicas de Roma, y otras como la malaria, que vive en las regiones más húmedas del Imperio causaron una gran mortandad. Los romanos eran conscientes de que los mosquitos eran grandes portadores de enfermedades a lo largo del Imperio. Por lo que estos trataron por todos los

---

<sup>49</sup> *Ibíd.* Pp. 102-109.

<sup>50</sup> *Ibíd.* Pp. 109-127.

medios evitar el estancamiento de aguas y las obras de ingeniería tenían que buscar que el agua corriera siempre limpia. K. Harper, también recoge de Galeno los estudios sobre enfermedades como la Tuberculosis o la lepra que viajaron a lo largo del Imperio, pero fueron menos severas en cuanto a la afección. Las enfermedades viajaron a lo largo de todo el imperio en oleadas. Las pestes y las malarias pudieron haber mermado ciudades enteras dentro del Bajo Imperio y esto resultaría ser un elemento clave para el debilitamiento de algunas estructuras sin capacidad de retomar su apogeo social y demográfico. Cuando rompe la barrera con África y la zona del POA abre la puerta a la entrada de un gran componente de microbios y patógenos que van a arrasarse Roma gracias a la gran conectividad del Imperio.

K. Harper señala que popularmente se considera que tras el saqueo de Seleucia se destruye el templo de Apolo y se desprende un gas nocivo que consideraron ser la causa de la peste. Realmente la peste procede de África y más adelante pasa a Oriente y de oriente a Roma en oleadas y Galeno, conocedor de que llegaría a Roma la enfermedad decide marcharse y acude a Pérgamo. Esta enfermedad arrasó ejércitos y ciudades enteras. Para evitar que la enfermedad fuera a más trataron de desarrollar ritos para acabar con el enfado de Apolo.

Las descripciones de Galeno apuntan que, la Peste Antonina, se trataba de la viruela. Aunque esta afirmación no se ha podido asegurar de forma fehaciente por la falta de evidencias científicas que vayan más allá de las descripciones y los tratados médicos del autor romano. Se hacen referencia a las pústulas y las llagas que los cuerpos generan al contraer dicha enfermedad. Esta enfermedad, transmitida vía oral a partir de las gotas de saliva que uno desprende al hablar o respirar serían fácilmente transmisibles dentro de una sociedad tan hacinada como la romana, sumado a que no presenta síntomas claros en los primeros días de infección. Los trabajos de K. Harper, señalan que la Peste Antonina recorre Roma hombre a hombre, llevándose entre un 2% y 1/3 parte de vidas en Roma. Esta amplia horquilla impide sacar datos concretos pero la ratio de muertos causados por dicho virus iría entre 1,5 millones y 25 millones de muertos. En una vivienda, una persona que contrajera la viruela infectaría aproximadamente al 70% de las personas que vivieran con él. Galeno apunta que aquellas personas que contrajeran la enfermedad se volverían inmunes a ella. Es importante tener en cuenta que estas enfermedades en las ciudades bajoimperiales que han entrado en un gran nivel de decadencia podrían ser letales para quienes vivieran en ellas, ya que la enfermedad era especialmente contagiosa los primeros doce días en los que aquella persona contraía el virus y no mostraba indicios de tenerlo, por lo que en ciudades súper pobladas supondría una auténtica bomba de patógenos. Galeno, menciona que aquellas personas capaces de comer eran quienes lograban vencer la enfermedad, pero, a pesar de ello personas de todas las estirpes de Roma cayeron.<sup>51</sup>

Salvo en el delta del Nilo, por cuestiones locales, la epidemia de peste no supuso un caos y un desorden generalizado dentro del Imperio, lo que permitiría entender por qué en Hispania pudo haber ciudades que se vieron especialmente mermadas y no hayan dejado datos que lo atestiguaran en las fuentes del momento, siendo clave para entender la despoblación de buena parte de las ciudades que se mencionan en el trabajo.

---

<sup>51</sup> *Ibíd.*, Pp. 128- 141.

K. Harper<sup>52</sup> apunta que la enfermedad tuvo consecuencias negativas para la economía ya que se conoce que hubo falta de hombres para el trabajo de las minas de plata y repercutió en una crisis monetaria en Roma produciendo fluctuaciones de precios. La falta de mano de obra para el medio agrario hizo que se produjeran abandonos de tierras y supuso que cayeran los precios de los arrendamientos por falta de interés y por temor.

También señala<sup>53</sup> que hubo poblaciones que buscaron aislarse por temor al repunte de estas enfermedades y acuden al medio rural por temor a estos patógenos. Las cifras prudentes aseguran que pudo haber acabado con unos 7-8 millones de personas en el Imperio, lo que supondría el 10% del total de Roma.

Este autor<sup>54</sup> además recoge además Cipriano, autor cristiano, menciona que el mundo estaba envejecido y hace referencia a que el medio era seco y cálido, las lluvias eran escasas y esto afectaba a los cultivos, ligado a que se pudo haber acabado el OCR. Esto trasladado al mundo urbano de Hispania, pudo suponer que ciudades como el caso de *Bilbilis* fueran incapaces de mantenerse por la falta de agua para el transporte de agua hasta la parte alta de la colina de la Bámbola.

La falta de crecidas habituales vividas dentro del Nilo empobrece la economía y la sociedad dentro del Nilo. Las epidemias fueron constantes y no solo enfermedades tan destacables como el caso de la Peste Antonina asolaron el Imperio, sino que, otras enfermedades como el caso de la enfermedad de Cipriano fueron especialmente destacadas, aunque no hayan pasado a los albores de la historia, pero dicha enfermedad afectó en demasía a algunas regiones concretas como el Norte de África, donde dicha enfermedad afectó con mayor consistencia. Se desconoce cuál es la causa concreta o el virus concreto que pudo haber afectado a la población, pero se conoce que en ciudades concretas como el caso de Alejandría se produjo una disminución del 60% de la población. Por ello, el autor estadounidense<sup>55</sup> considera que fuera un virus antecedente del Ébola por su semejanza. Pero no se puede atestiguar, pero demuestra la relación constante dentro de Roma con los patógenos.

Sayás Abengoechea<sup>56</sup> siguiendo estos estudios climatológicos dentro del Imperio y cabría añadir que considera que al cese del Óptimo Climático Romano se deben añadir las malas praxis agrarias ligadas con el propio desconocimiento, muchos terrenos se abandonan porque son arrasados en contexto de guerra y como consecuencia de ello se cultivan en zonas elevadas o en zonas de menor productividad agraria. Como consecuencia de ello es importante mencionar que hubo una enorme pérdida de producción.

Dentro de la península Ibérica, el autor español menciona que no hay fuentes que indiquen la presencia de estas enfermedades epidemiológicas y no hay registros de una gran mortandad registrada por parte de las fuertes o por enterramientos masivos dentro de la península, pero esto no quiere decir que no se hayan producido, sino que no han

---

<sup>52</sup> *Ibíd.* Pp. 145-146.

<sup>53</sup> *Ibíd.* Pp. 148-149.

<sup>54</sup> *Ibíd.* Pp. 164-165.

<sup>55</sup> *Ibíd.* Pp. 178-180.

<sup>56</sup> Sayás Abengoechea, J.J. (2001). *Historia Antigua de España II: De La antigüedad tardía al ocaso Visigodo*. Uned. Madrid.



quedado marcas de ello. Al mismo tiempo, tampoco hay revueltas sociales causadas por estos problemas o un caos generado por estas enfermedades, lo cual podría ser porque afectaron en menor medida estas oleadas o porque el desconocimiento de su desarrollo dio como consecuencia estos silencios. Lo que es evidente, que Hispania seguiría el paradigma de Roma y las ciudades hispanas fueron también foco de infecciones y esto estaría ligado con su despoblación y deterioro. Sayás apunta que las ciudades peninsulares no se vieron demasiado afectadas por cuestiones ligadas con las guerras civiles, por las invasiones y por las epidemias, por lo que estas no se vieron tan mermadas como el resto de Roma por estas causas y habría que ligarlas con otros elementos.

## 5) *BILBILIS*. CASO PARADIGMÁTICO.

En el Trabajo llevaré a cabo el estudio de algunas obras que se han encargado de estudiar la historia de *Bilbilis* para tratar de analizar la caída de dicha ciudad durante la Crisis del Siglo III, fundamentalmente la obra de Carlos Sáenz Preciado y de Manuel Martín – Bueno.<sup>57</sup>

El desarrollo de la ciudad bilbilitana ejemplifica el devenir de otras muchas ciudades que por diferentes causas que se van a comentar más adelante va a crecer y decaer de una forma vertiginosa en un margen de trescientos años. Por ello la tormenta perfecta de la crisis del siglo III tumbará esta próspera ciudad.

### 5.1) Historiografía.

Carlos Sáenz, en el inicio de su trabajo<sup>58</sup>, señala que *Bilbilis*, se comenzó a estudiar durante el renacimiento, en parte por el culto extendido a la figura de Marcial<sup>59</sup>. La historiografía de *Bilbilis* comenzó en el siglo XVI. Los datos son escasos de este tiempo son escasos y en ocasiones confusos, se mencionan datos genéricos y parciales que describen las ruinas y elementos de la vida de la ciudad. Las primeras obras son *Las antigüedades de las ciudades de España* de Ambrosio de Morales en 1575 y *Tratado del patronato, antigüedades, gobierno y varones ilustres de la ciudad y comunidad de Calatayud y su Arcedianato* De Miguel Martínez de Villarde en 1598. Solo se interesan por las ruinas y los personajes más memorables de *Bilbilis*.

Sáenz, señala que el cosmógrafo luso Juan Bautista Labaña, en el siglo XVII, con su obra el *Itinerario del reino de Aragón* en 1620 desarrolla el trabajo más completo hasta su tiempo. Acude a Aragón en 1611 y visitó *Bilbilis*. Introduce las primeras referencias gráficas de la ciudad. En el estudio que realiza Sáenz sobre Labaña, menciona que a este enclave lo denominaron como *Baubala*, derivación de *Bámbola* después de modificarse la nomenclatura original de *Bilbilis*. También comenta que el cosmógrafo comete errores descriptivos fruto de su ignorancia, acerca de la existencia de unas termas, ya que realmente estos recintos son las cisternas realizadas en *opus caementicium*.<sup>60</sup>

El autor<sup>61</sup>, apunta que hay numerosos silencios, es decir, no menciona que haya estructuras visibles grandilocuentes más allá de las cisternas o el teatro, el cosmógrafo luso no menciona que haya muros o elementos triunfales, seguramente expoliados antes del siglo XVII. Pero si menciona que dentro de la ciudad se halla el teatro que cuenta con una serie de muros verticales que se pueden ligar con la *scaenae frons teatral* y luego otro muro que se relaciona con el muro de cierre de la *summa cavea*, además, se mantienen una serie de infraestructuras vinculadas con las *caveas*. Estos restos en un primer momento los identificaron con un anfiteatro. Pero los autores de las últimas excavaciones

---

<sup>57</sup> Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M. (2019). *Bilbilis desde la tardoantigüedad hasta el medievo*. Centro de Estudios Bilbilitanos Institución «Fernando el Católico», Calatayud.

<sup>58</sup> *Ibid.* Pp. 13-14.

<sup>59</sup> Durante el Renacimiento se retoma el interés por las figuras del pasado clásico y la figura de Marcial fue especialmente interesante para numerosos eruditos de dicha época.

<sup>60</sup> Sáenz, menciona que estos errores pudieron ser cometidos por la influencia de los descubrimientos que se estaban desarrollando en esos momentos en Roma como el caso de la aparición de las Termas de Caracalla.

<sup>61</sup> *Ibid.* Pp. 14-18.

descartan que dichos restos hallados correspondieran a un anfiteatro. Resulta llamativo que, en estos primeros trabajos, no se mencionaran elementos corrientes de la ciudad como domicilios.

Más adelante, el profesor riojano<sup>62</sup> desarrollará un estudio de la obra de Pérez de Nueros *Historia, antigüedad y grandezas de la muy noble Augusta Ciudad Municipal de Bilbilis en lo antiguo y en lo moderno la fiel ciudad de Calatayud, dispuesta en forma de anales*, escrita entre 1699 y el 1700 es el trabajo más importante de *Bilbilis* hasta su tiempo ya que recoge una gran cantidad de trabajos previos sobre el yacimiento que se han perdido. Realiza un estudio crítico empleando obras escritas previas que permiten su recuperación y su estudio. El problema de estas obras es que no mencionan otros yacimientos próximos a *Bilbilis* o no se preocupan por estudiar las posibles causas de la desaparición del esplendor bilbilitano. En el siglo XVIII solo se centraron en mencionar tópicos comunes de *Bilbilis*.

La presencia de *Baubala* era bien conocida en los mapas del XVII y XVIII. Los cartógrafos desconocían las ruinas de *Bilbilis* y solo conocían su nomenclatura y su localización por la tradición y la figura de Marcial.

En época contemporánea, Sáenz Preciado considera que, la aparición del yacimiento impulsó su visita y el coleccionismo de anticuarios en la región. Los primeros museos son, el museo de los jesuitas de Jerónimo García y Diego Gasca, profesores del seminario de nobles de Calatayud. Estudiaron restos arqueológicos procedentes de *Bilbilis* y crearon colecciones de antigüedades con restos procedentes del yacimiento junto con otros elementos<sup>63</sup>. Los frailes de la Señora de la Merced, también desarrollaron trabajos de coleccionismo, cuya sede se hallaba en la Torre de Anchís, esta era de una envergadura menor a la de los jesuitas y desaparece con las desamortizaciones de Mendizábal del 1836. Se desconoce cuál era el contenido de la colección. El Conde de Samitier en el siglo XX también tuvo su propia colección. Buena parte de estos trabajos de coleccionismo fueron desarrollados con la finalidad de conocer el pasado. Parte de estos elementos han desembocado en el museo de Calatayud, dedicado a la investigación y desarrollo de trabajos de divulgación y mantenimiento del yacimiento.

## 5.2) Celtiberia.

Para el desarrollo del estudio del panorama celtibero, emplearé los trabajos de Burillo Mozota<sup>64</sup> y los mencionados previamente de Sáenz Preciado.

Burillo<sup>65</sup>, menciona que *Bilbilis*, pertenecía a la Celtiberia. Los celtíberos contaban con lengua propia y además desarrollaron una industria artesanal muy avanzada para su tiempo gracias al desarrollo del torno alfarero y a grandes trabajadores del metal dado

---

<sup>62</sup>Ibíd. Pp. 19-20.

<sup>63</sup> Buena parte los restos no se han conservado por la pérdida de documentos tras la expulsión de los jesuitas por Carlos III en 1767 y por los expolios ligadas con el empleo de materiales del yacimiento para las construcciones de la Calatayud moderna.

<sup>64</sup> Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M. (2019). *Bilbilis desde la tardoantigüedad hasta el medievo*. Centro de Estudios Bilbilitanos Institución «Fernando el Católico», Calatayud.

<sup>65</sup> Burillo Mozota, F. La etapa celtibérica. En J. Millán Gil y A. Sanmiguel Mateo (Cords.), *Comarca de la comunidad de Calatayud*. Diputación general de Aragón. Pp. 79-84.

que forjaron grandes espadas de acero desde el siglo VI a.C. Sin embargo, en torno al siglo V a.C vivirá una situación de cambios convulsos que supusieron un cambio en la forma de vida tradicional de estas regiones prehistóricas dando lugar a la aparición de una aristocracia que controlará la forma de vida y el cobro de impuestos que nacen en este tiempo. En la región que se va a estudiar a continuación, Segeda será el principal centro de vida. Fue tomada por parte de Roma mediante acuerdos desarrollados por los Graco, pactados en el 179 a.C. Esta ciudad pagó una serie de tributos costosos y al mismo tiempo contribuiría aportando tropas a las filas de Roma. A cambio los segedanos contarían con una gran autonomía y se les permitiría hablar su propia lengua o acuñar moneda.<sup>66</sup> La ciudad celtíbera estuvo en constante desarrollo y crecimiento hasta el año 154 a.C cuando Roma le declara la guerra a Segeda. Sáenz<sup>67</sup> comenta que se desconoce si *Bilbilis* participa en la guerra celtibérica del 179 a.C aunque se sí se conoce que se ve beneficiada de los acuerdos de paz que firma Gracco tras la batalla del Moncayo, donde derrotaron a los celtiberos para frenar los avances de los arévacos que impedían el crecimiento de los *municipium* romanos y al mismo tiempo beneficiaba a los celtíberos por lo que de esa forma logra un acuerdo de paz.

Lo que si menciona en el trabajo sobre la ciudad de *Bilbilis*<sup>68</sup> es que, dicha ciudad, llegó a participar en la Segunda Guerra Celtibérica, por lo que es importante tener en cuenta que este conflicto nace a raíz de un descontento de las autoridades romanas con los segedanos, dado que incumplen el acuerdo con Roma al decidir desarrollar una muralla más potente de la que poseen y Roma considera que el reconstruir esta muralla era equitativo a rearmarse o re fortificarse y considera que se estaba produciendo una declaración de guerra por lo que las tropas romana deciden arrasarla en el 154 a.C. Sáenz apunta que la causa de la guerra fue que los segedanos deciden ampliar las murallas, considerando Roma que estos llevan a cabo esta reforma para ocultar a los Titos que habían incumplido los acuerdos de Gracco, aunque Apiano, menciona que los segedanos llevaron a cabo una alianza con los numantinos y los arévacos para reclutar un ejército formado por unos 30.000 hombres. Los segedanos deciden huir y se cobijan en tierras de los Arévacos. Estos tenían acuerdos con los numantinos y plantaron cara a Roma en la guerra. Es importante mencionar que se cree que los bilbilitanos dadas sus condiciones eran dependientes de Segeda y pudieron huir tras la llegada de *Quinto Fulvio Nobilior* en el 133. Tras la guerra de Numancia, acudieron a *Bilbilis* abundantes itálicos y tal fue su relevancia que se conocen inscripciones en ases de las primeras acuñaciones que mencionan esta ciudad como *Bilbilis* itálica.

La llegada de ciudadanos itálicos trajo consigo la llegada de la inestabilidad al panorama bilbilitano dado que se conoce gracias a fuentes como Estrabón que en las inmediaciones del *municipium* se produjeron una serie de conflictos especialmente importantes que afectaron al devenir de la misma dentro de las Guerras Sertorianas dado que Metelo y Sertorio se enfrentaron ahí. Esta región era sertoriana, luego, es importante mencionar que también se vieron afectadas, al igual que todo el Valle del Ebro se vio afectado por la guerra civil de Pompeyo y César. Segeda, volvería a ser destruida por las Guerras Sertorianas en el 74 a.C. Como consecuencia de ambos enfrentamientos y la

---

<sup>66</sup> Segeda, fue la primera ciudad indígena en acuñar moneda en Hispania con la inscripción *Sekeida* en moneda de plata.

<sup>67</sup> Op. Cit. Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M (2019). P.27.

<sup>68</sup> *Ibid.* Pp. 27-29.

destrucción de Segeda, Carlos Sáenz considera que fue la causa del crecimiento de *Bilbilis*. Pero, a su vez, Burillo<sup>69</sup> apunta que otras localidades van a crecer en este periodo como *Attacum*, que se identifica con *Ateca* y *Arcobriga*, identificada con Monreal de Ariza.

También. Burillo en dicha obra<sup>70</sup>, señala los trabajos del Marqués de Cerralbo desarrolla una serie de estudios sobre estas poblaciones dejando correr su imaginación y menciona que en estas regiones establecieron una serie de ritos sangrientos ligados con los sacrificios humanos en la conocida como “Piedra de los Sacrificios”. Y menciona que celebraban asambleas celtibéricas en esta región. Lo cual se ha desmentido con las últimas excavaciones realizadas. Se han hallado numerosos objetos en las necrópolis celtíberas siendo objetos de prestigio y de valor como el caso de panoplias o cerámicas. Los enterramientos se desarrollan mediante la cremación, guardando los huesos en una urna. Estos restos se enterraban y veneraban. Se ha podido constatar que estas comunidades fueron empobreciéndose en los siglos II y I a.C de forma progresiva.

Estas regiones, se romanizaron y perdieron sus tradiciones al vivir al estilo romano. Marcial lo refleja en el siglo I d.C donde menciona: “nosotros *que nacimos celtas e íberos, no nos cause vergüenza, sino satisfacción agradecida hacer sonar en nuestros versos los broncos nombres de la tierra nuestra*”.

*Bilbilis* posee su esplendor tras la caída de Segeda, ciudad destruida después de haber desafiado a Roma tras el incremento de las murallas de la ciudad. Esta ciudad crece porque se halla en una posición geoestratégica privilegiada que le permitía desarrollar contactos con ciudades destacadas como *Caesaraugusta* o Sagunto, lo cual fomenta sus relaciones comerciales. Cabe destacar que *Bilbilis* gracias a su posición junto a los Ríos Jiloca, Jalón y Ribota en lo alto de un cerro, supuso que tuviera una situación privilegiada que le genera una gran protección y una gran agilidad para el transporte y el comercio.

### 5.3) Ciudad Romana.

El análisis de la *Bilbilis* romana, lo realizaré siguiendo de nuevo la obra de Sáenz Preciado y Martín - Bueno<sup>71</sup> y la obra de Martín - Bueno, M. De Roma al islam. La Comarca de la comunidad de Calatayud en la antigüedad. En J. Millán Gil y A. Sanmiguel Mateo (Coord.), *Comarca de la comunidad de Calatayud*. Diputación general de Aragón.

Sáenz.<sup>72</sup> menciona que, tras la segunda guerra celtibérica, se asentaron en *Bilbilis* abundantes ciudadanos itálicos y Augusto concede la ciudadanía itálica a los habitantes lusones bilbilitanos. Incluso se le concede el privilegio de *municipium* haciendo de esta ciudad un gran foco romanizador. Este hecho permite desarrollar un crecimiento considerable para ser una localidad a priori de menor relevancia que, ni siquiera era la capital del *conventus* al que pertenecía. *Bilbilis* gracias a dicho crecimiento, logra un enorme desarrollo económico, sobre todo por parte de las élites aristocráticas que van a

---

<sup>69</sup> Op. Cit. Burillo Mozota, F. La etapa celtibérica. Pp. 79-84

<sup>70</sup> Íbid. Pp. 79-84.

<sup>71</sup> Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M. (2019). *Bilbilis desde la tardoantigüedad hasta el medievo*. Centro de Estudios Bilbilitanos Institución «Fernando el Católico», Calatayud.

<sup>72</sup> Íbid. P.29.

controlar el comercio regional. Este crecimiento se demuestra con la decoración de las estancias de una forma especialmente ostentosa dando como resultado una forma de vida desmedida. Este crecimiento está relacionado con el crecimiento sobredimensionado de la ciudad ya que se construyeron numerosos monumentos y abundantes edificios con decoraciones ostentosas con el propósito de mostrar el poder y la capacidad que tenía el nuevo gobierno de Augusto que monumentalizó Roma. Para ello dentro de *Bilbilis*, se desmontó la ciudad indígena que se hallaba en el cerro y se construyó una nueva ciudad sobre la Bámbola que siguiera los cánones de la nueva Roma Augústea. Dicha ciudad logra crecer gracias a la *pax romana*, la cual se rompe durante la Guerra Sertoriana. *Bilbilis* pasa de manos de Sertorio a Metelo.

Martín - Bueno<sup>73</sup>, desarrollará al mismo tiempo un exhaustivo trabajo de *Bilbilis*, y menciona que económicamente se dedicó al medio agrario y a la ganadería, destaca la minería de productos extraídos del Moncayo como el hierro de los Chalibos y los Noricos. Marcial, personaje ilustre por antonomasia de *Bilbilis* en algunas de sus obras menciona elementos sobre su ciudad y por ejemplo hace referencia a la gran fertilidad de las tierras que rodean *Bilbilis* y por ello destaca la presencia de una rica huerta y una rica variedad de frutales, pero por encima del resto hace hincapié en los melocotoneros. También, menciona la gran actividad ganadera caprina y ovina, pero además referencia una actividad cinegética, basándose en la caza de jabalís, corzos, gamos, liebres...

Además, Martín - Bueno señala la relevancia del trabajo artesanal, llegando a ser una actividad semi-industrial, solo que terminaron siendo sustituidas por sigillata importada de la Galia, de Tricio y del norte de África. Destaca la producción dentro de la urbe de placas de vidrio lo que indicaba cierta ostentación y sofisticación dentro de la ciudad.

Lo más destacado de *Bilbilis* según dicho autor van a ser las infraestructuras que permiten un gran crecimiento económico y social en la región, destacando los hidráulicos que se creían de época musulmana, pero se ha retrasado a época romana, demostrando la importancia que tuvo el desarrollo romano en la región. En *Bilbilis* se requiere de materia prima para estas infraestructuras y por ello se explotaron las canteras próximas a la ciudad.

Como hemos mencionado previamente, el *municipium* bilbilitano, se sitúa en lo alto de un cerro, demostrando el apogeo romano de época de Augusto, aunque esto será lo que lleve a esta ciudad a su decadencia.

La *Bilbilis* romana, según los últimos estudios del año 2015 de Sáenz y Martín-Bueno<sup>74</sup> demuestran que la ciudad romana nace a partir de la *Bilbilis* celtibérica, es decir, nace de forma directa sobre este asentamiento, descartando una posible *transductio*, por tanto, nace en los cerros de San Paterno y de *Bámbola* llevando a cabo la destrucción y remodelación de la ciudad previa. Enclave estratégico que permite controlar el valle medio del Jalón además de ser una forma de mostrar el poder siendo un enclave jerárquico del territorio. Su conexión con ciudades como *Caesaraugusta* o Sagunto permite un

---

<sup>73</sup> Martín - Bueno, M. De Roma al islam. La Comarca de la comunidad de Calatayud en la antigüedad. En J. Millán Gil y A. Sanmiguel Mateo (Cords.), *Comarca de la comunidad de Calatayud*. Diputación general de Aragón Pp. 85-94.

<sup>74</sup> Op. Cit. Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M (2019). Pp. 29-30.

enorme desarrollo económico para la población bilbilitana. La *Bilbilis* Itálica contaba con *iux itálicum*, lo que supondría que contara con privilegios respecto al resto de municipios hispanos. Se desconoce el momento preciso en el que se le otorgan estos distintivos, pero se cree que ya los tenía en época de César. Debido a la fidelidad y la relevancia que había logrado *Bilbilis*, le permite alcanzar la ciudadanía romana, posiblemente en tiempos de Augusto, al igual que *Caesaraugusta*. Esto supuso que la ciudad desarrollara una gran monumentalización, sufrió una gran cantidad de ampliaciones y renovaciones dado el estatus adquirido. Para el desarrollo de la ciudad se desarrollan una serie de infraestructuras costosas que a lo largo de los siglos supuso que fueran incapaces de mantenerse sin capital procedente de Roma. Dada su relevancia tuvo el privilegio de acuñar moneda y se mantiene a lo largo del siglo I en tiempos de Augusto, Tiberio y Calígula.

Para la monumentalización se necesitaron reformas como la destrucción de la ciudad celtibérica para acabar con el trazado y el urbanismo primigenio y poder generar una estructura más desarrollada. Se aterrazó el cerro y se desarrolló una gran estructura monumental buscando crear construcciones que mejoraran la calidad de vida en la ciudad, El teatro con contaba con cabida para 4500 personas, imitaba al teatro Marcelo y además posee un recinto religioso dentro del foro con elementos característicos como el pórtico, la basílica, edificios institucionales, religiosos...

Estos consideran que la ciudad <sup>75</sup>, se embellece durante el gobierno de Tiberio, gracias al capital inyectado por evergetas locales. Estos magnates fueron quienes embellecen y cubrieron de mármol la misma ciudad con un fin propagandístico para mostrar su capacidad dentro en el Valle del Jalón. Estos monumentos fueron construidos con los mejores materiales del imperio y la ornamentación era especialmente lujosa, ligada con la idea de mostrar la hegemonía imperial. El mármol extraído es procedente de canteras imperiales destacando el mármol lunense, el mármol de origen africano y el mármol de origen turco. Se conoce que hay una representación de *capite velato* de Augusto en el programa escultórico de la ciudad, que muestra la pureza de *Bilbilis* y su devoción al emperador. La ciudad, según los autores, estaba diseñada explícitamente para que los viajeros que recorrieran el Valle del Jalón, quedaran fascinados cuando contemplaran la ciudad en lo alto del cerro como forma de mostrar el poder de las políticas de Augusto.

Martín - Bueno, desarrolla un estudio sobre la arquitectura de *Bilbilis*<sup>76</sup> y señala que el foro se localizaba situado en la parte superior del cerro de Santa Bárbara y se articula en torno a dos espacios, uno reservado para el templo, que contaba con una escalinata en su acceso, y otro a los pies del mismo, dedicado a la vida social de la ciudad. El foro dedicado a la vida social, contaba con un doble porticado. Y en su interior, entre otros, se hallan:

- La basílica erigida sobre un basamento.
- Tabernas y otros locales de comercio en el interior de estos pórticos.
- La curia de la ciudad que se emplea como gobierno.

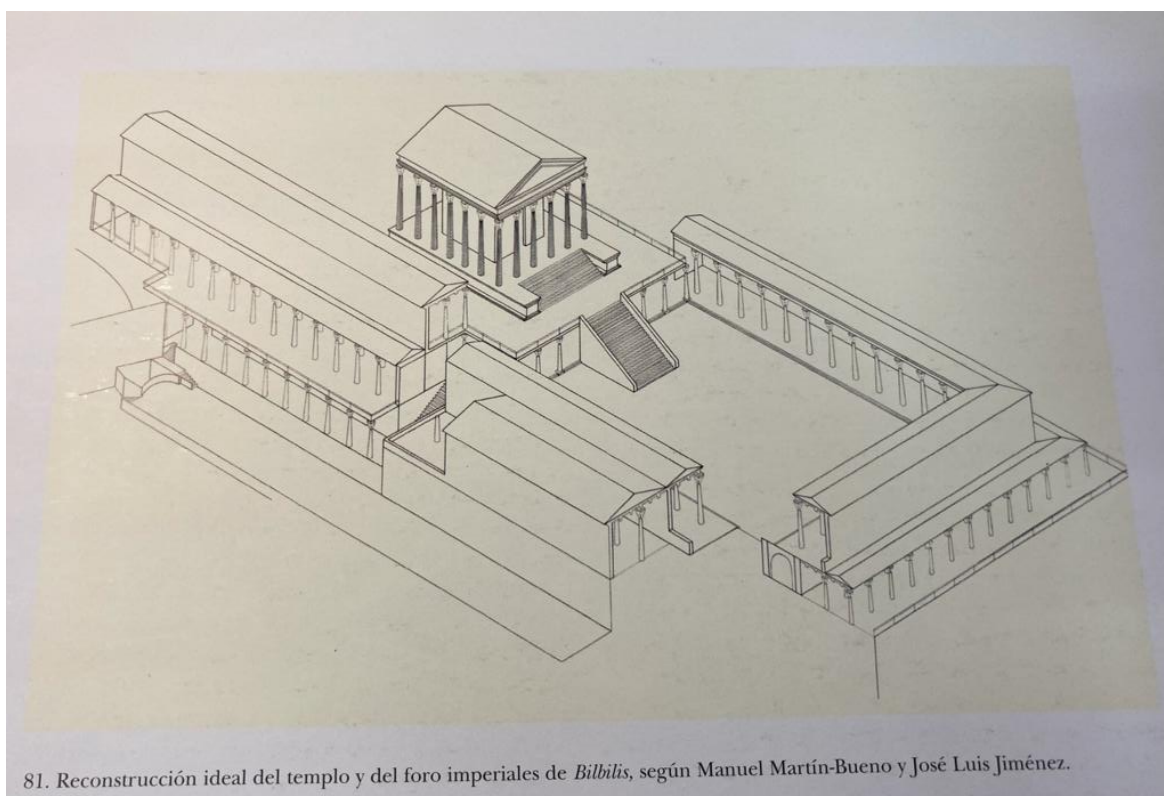
---

<sup>75</sup> *Ibíd.* Pp. 30-31.

<sup>76</sup> Martín - Bueno, M. (2000) *Bilbilis*. En Guillermo Fatás Cabeza (Dir.) Roma en la cuenca media del Ebro. Caja de Ahorros de la Inmaculada Concepción de Aragón. Zaragoza. Pp. 96-97.

El foro, se cree que fue construido por parte de Augusto y remodelado en época de Tiberio de quien se ha hallado una escultura de su figura.

El teatro, según los estudios mencionados de Martín - Bueno, también cree que es de planificación de Augusto. Este contaba con una cabida de 4600 espectadores distribuidos en 30 cáveas. Cuenta con un diámetro de 20m de orquesta. Se halla junto al foro y ambos elementos se hallan decorados de forma similar con la idea de evitar que se rompa el conjunto arquitectónico dando armonía a la ciudad. La escena es la parte más bella del edificio, contaba con 2 pisos ricamente decorados y cada una de las plantas contaba con 22 columnas decoradas. Este teatro se cree que se termina de construir en tiempos de Tiberio o Claudio, aunque fuera diseñado en tiempos de Augusto.



Reconstrucción del templo y el foro imperiales de *Bilbilis* según *Martín Bueno* y *José Luis Jiménez*.<sup>77</sup>

Las termas, se han hallado situadas en la ladera oriental del cerro y reciben el agua de dos grandes cisternas que alimentan las piscinas de las termas. Esta construcción también la data Martín - Bueno en época de Augusto, contaba con todas las salas tradicionales de los recintos termales de época romana incluidos los sistemas de calefacción para los *caldarium* y se hallaron ricamente decoradas con mosaicos, esculturas y pinturas. Menciona que pudo haber más complejos termales que no se han localizado actualmente.

<sup>77</sup> Martín - Bueno, M. (2000). Una política ambiciosa y cara. En G. Fatás Cabeza (Dir.) *Roma en la cuenca media del Ebro*. Caja de Ahorros de la Inmaculada Concepción de Aragón. Zaragoza. P. 97.



Las cisternas bilbilitanas, según los estudios de Martín - Bueno<sup>78</sup>, permiten el abastecimiento de agua de toda la ciudad y se adaptan a las curvas de desnivel del *municipium* que condicionan la vida. La complejidad del terreno hizo de las construcciones verdaderas obras maestras de ingeniería. Demuestra la mentalidad de apogeo Julio-Claudia y la capacidad de Roma de sobreponerse a las adversidades terrenales. Se puede apreciar en el caso de la red de cloacas de la ciudad o en la ampliación de las murallas que permitían una ampliación.

Martín - Bueno, en este trabajo estudia de las residencias se puede conocer que la ciudad contaba con un enorme esplendor, porque el apogeo estaba presente en todas las esferas de la población. Había un gran desarrollo artístico gracias a los talleres itálicos de *Bilbilis*, que decoraron con elementos pertenecientes a los estilos III y IV (según los estudios de Guiral e Íñiguez en 2011-2012). Este estilo se considera la moda de Roma dado que se caracteriza por su teatralidad para lograr un mayor esplendor. Se busca una simbiosis entre decoración de las edificaciones y esta simbiosis generaría teatralidad y monumentalidad al estilo helenístico.

El mayor apogeo de la ciudad se logra a mediados del siglo I en época de los Julio Claudios. Según la obra de Sáenz Preciado, posteriormente se retomará el brillo con la llegada de los Flavios tras solventar ciertos momentos de crisis, pero el crecimiento de época Flavia fue menor al de tiempos de los Julio Claudios. Marcial así lo recoge en su obra tras regresar de Roma.

El propio Sáenz<sup>79</sup>, trabaja la mayor obra de ingeniería de *Bilbilis* que es el recinto termal<sup>80</sup>. En un primer momento, los autores creyeron que esta construcción pertenecía a una villa colindante de la ciudad, pero los últimos estudios de dicho autor, junto a otros arqueólogos, han constatado que la infraestructura corresponde a unas termas del *municipium* dada a la estructura que presenta. Cuenta con una planta de 3.000 m<sup>2</sup>, en torno a un atrio central y con una separación entre hombres y mujeres siguiendo los cánones tradicionales romanos. Este sería uno de los *balneum* más importantes del Valle del Ebro. Fue construido a finales del siglo I a.c y su destrucción se constataría en torno al siglo V por un gran incendio que correspondería a ataques de los bagaudas en una de sus incursiones. A este *balneum* se le atribuyen propiedades terapéuticas debido a la existencia de corrientes de agua frías procedentes de acuíferos. Junto al *balneum* se desarrolla un asentamiento, que serviría como *mansio* junto a la vía que une *Caesaraugusta* y *Bilbilis*, siendo el asentamiento que absorberá la población del cerro en su decadencia.

Con respecto a la muralla de la ciudad, el trabajo de Martín - Bueno<sup>81</sup> apunta que la piedra es extraída de la cantera del propio cerro de la Bámbole y por canteras como la de Calatorao. Esta muralla estaba adaptada al terreno siendo una parte más del propio terreno, contaba además con torres defensivas.

---

<sup>78</sup>Op. Cit. Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M (2019). Pp. 97-104

<sup>79</sup>Íbid. Pp. 32-35.

<sup>80</sup> Hallado en 1997 por parte de Cebolla y Ruiz y Royo

<sup>81</sup> Op Cit. Martín - Bueno, M. (2000). P.95.

El propio Martín - Bueno, en otro de sus trabajos<sup>82</sup> menciona que esta ciudad contaba con dos puertas de acceso:

Una que se hallaba en la parte inferior junto a la zona de las huertas del jalón, y otra en la parte media/alta de la misma que conduce directamente a la parte principal de la ciudad. Estas puertas son las principales que permiten un acceso para vehículos y para peatones. Luego existen pasos inferiores solo peatonales, estrechos y de menor consideración. Las entradas principales se hallaban protegidas con torres de defensa para su control.

Apunta además que existen varias necrópolis, una dentro de la ciudad y otra, al otro lado del jalón en los caminos de acceso de la misma y otra se localiza a las afueras detrás del teatro de la ciudad.

Dentro de la ciudad han hallado más de 70 cisternas como indicativo del temor por la falta de abastecimiento en lo alto del cerro. Estas cisternas abastecieron durante 3 siglos a la ciudad. La ciudad fue abastecida de agua, con la existencia de un posible acueducto, pero se desconoce si esta obra llegó a finalizarse. Las grandes termas se abandonan en torno al siglo III.

#### **5.4) Decadencia.**

La economía de las provincias occidentales y sobre todo Hispania, se hallaba en detrimento. Hispania, deja de tener solvencia económica para mantener las construcciones públicas que se mantenían gracias al evergetismo y las inversiones económicas de Roma porque sale del eje comercial romano. Parte de estas construcciones monumentales perdieron su brillo, y se ve reflejado en que a estas construcciones se les arrebatan las principales esculturas y decoraciones marmóreas de los edificios. Muchas de estas infraestructuras se reaprovecharon a posteriori para el desarrollo de otras utilidades en su interior, o muchas de ellas se funden o se emplean para decorar las viviendas. Sáenz<sup>83</sup> considera que las termas se emplearon como almacenes y edificios como los teatros se emplearon como viviendas durante la decadencia romana. La infraestructura de la ciudad, sobre todo las redes viaria o las infraestructuras hidráulicas como el caso de los canales, los desagües o los canales de la ciudad, entre otras obras de ingeniería quedaron desactualizadas por la falta de capital para su mantenimiento por el cese de inyección de capital por parte de los evergetas cuando la situación económica de roma se complica por las subidas de impuestos y el cese del comercio en occidente, Además de que las sequías hicieron inviable el mantenimiento de la vida en lo alto del cerro.

El autor, considera que *Bilbilis* fue fagotizándose, fue concentrándose en torno a su parte central, alrededor del foro y el teatro. Estas estructuras fueron empleadas para subsistir. La decadencia era irreversible y además era una ciudad que pudo haber sido afectada por las pestes antoninas, dado que se calcula que Roma en algunas regiones pudo

---

<sup>82</sup> Martín - Bueno, M. (2014). Augusta *Bilbilis*. En M. Carmen Aguarod (Dir.), *Colonia Caesaraugusta*. Prensa diaria aragonesa S.A. Zaragoza<sup>82</sup>.

<sup>83</sup> Op. Cit. Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M (2019). Pp. 36-38.

llegar a perder hasta 1/3 parte de la población, diezmando su demografía y su economía. Además, se vio afectada por la pérdida de soldados que garantizarían su seguridad.

Ante lo estudiado, no hay fuentes que atestigüen que *Bilbilis* se viera afectada por las pestes antoninas, pero los silencios que hay en la epigrafía podrían ser prueba de su existencia. El hecho de que no haya fuentes y que se produjera la desaparición de la ciudad pudo corresponder a que la población temiera el hecho de vivir en un núcleo de dicha índole y partieran rumbo a la *mansio* de la ciudad, a villas o incluso a *Caesaraugusta* porque estaba mejor preparada y protegida. Paulo Orosio, menciona que en Hispania se produjo la desaparición de poblaciones enteras. Además, es indicativo de que la crisis y la decadencia se viene dando desde el siglo II pero, se consuma en el III.

Es importante comparar esto mencionado anteriormente con la obra trabajada de K. Harper<sup>84</sup>, ya que se podrían trasladar sus teorías a *Bilbilis* ya que como posibles causas de la decadencia de dicha ciudad, podría estar relacionado con la aparición de epidemias como la Peste Antonina, o los cambios climáticos que pudieron afectar a la vida de la región, ya que la imposibilidad de abastecer a la ciudad con agua, y la decadencia de estas infraestructuras terminaron por imposibilitar la vida de la ciudad, sumado al temor por las invasiones hicieron una tormenta perfecta que terminaron causando la desaparición de la misma y su traslado a la *mansio* y a otros enclaves próximos.

Sáenz<sup>85</sup>, considera que la destrucción y consolidación final de la caída bilbilitana se produce a lo largo del siglo V. El cese final de la vida bilbilitana se liga con razias de bagaudas, unidas a la llegada de invasiones suevas a la península, al igual que ocurrirá con los ataques de la vecina Turiaso. La decadencia de la ciudad queda constatada debido a los niveles de abandono y colapso que sufre *Bilbilis* ante la imposibilidad de mantener estas infraestructuras. Como consecuencia del abandono progresivo Martín - Bueno<sup>86</sup>, menciona que estas infraestructuras hidráulicas también terminaron por deteriorarse, al igual que las murallas y otros edificios que dieron refugio a viajeros. Ante la caída de *Bilbilis*, Turiaso, gana peso en la región ya que garantiza seguridad. En otras ciudades se han hallado tropas en su interior como en *Caesaraugusta*.

Hay testimonios del siglo V donde mencionan que la situación era de una ciudad semi-fantasma y como consecuencia de ello la población decide habitar edificios abandonados y estancias que quedaron vacíos y ocupadas por la población residual.

### **5.5) Los siglos oscuros de *Bilbilis*:**

Los siglos oscuros de *Bilbilis*, se consideran como los siglos V y VI, dado que desaparece la información referida a este *municipium*. Las únicas fuentes que menciona el profesor riojano<sup>87</sup>, son poco precisas y no aportan demasiada información sobre la vida de este enclave. La figura de Marcial aparece ligada con *Bilbilis* posteriormente y San Isidoro de Sevilla también referencia *Bilbilis*, pero no aportan nada al respecto de la ciudad.

---

<sup>84</sup> Harper, K. (2021). *El fatal destino de Roma*. Crítica, Barcelona

<sup>85</sup> Op. Cit. Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M (2019). P.43.

<sup>86</sup> Op Cit. Martín - Bueno, M. De Roma al islam. Pp. 85-94.

<sup>87</sup> Op. Cit. Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M (2019) P.44.

El autor, menciona que las fuentes materiales son escasas para entender lo ocurrido dentro de *Bilbilis*. Aparecen restos de vajillas que no aportan demasiada información referida a la sociedad más allá de constar la decadencia entre las ruinas. Las inhumaciones que aparecen en los siglos oscuros de *Bilbilis*, son esporádicas y estos restos señalan que no existe un asentamiento continuado, es decir, que no es un asentamiento continuado sino una ocupación residual, dado que no hay una situación de rituales o sacralización de los enclaves.

Sáenz, además en este trabajo estudia <sup>88</sup> El fatídico hecho que ha permitido conocer cómo era la forma de vida bilbilitana en los siglos oscuros es el hallazgo de un cadáver bajo las ruinas de *Bilbilis* en las termas de la ciudad. Los estudios antropológicos muestran un cadáver que habría fallecido tras el desprendimiento de unos muros dentro de las termas abandonadas. Por lo que, es importante tener en cuenta que esta situación podría haber sido habitual, es decir, el intentar subsistir dentro de las estructuras abandonadas de la ciudad y reutilizar estos edificios eran habitual para intentar sobrevivir. El cadáver muestra un traumatismo craneal y un aplastamiento torácico que le causó la muerte al instante. Al mismo tiempo, presentaba heridas de clavos que le perforaron varias partes del organismo, dichos clavos serían parte de la infraestructura y estos le causaron más lesiones al individuo. El sujeto mostraba falta de higiene como en las piezas dentales desgastadas y mal cuidadas. Este hecho contrastaría la decadencia estudiada dentro de *Bilbilis* y la falta de recuperación de las estructuras primigenias dentro de la ciudad romana incluso en época goda. Pero *Bilbilis* se mantuvo en el imaginario colectivo durante siglos a pesar de su abandono. Durante el renacimiento los eruditos buscaron estudiar el legado de la ciudad y regresó el interés por la historia de Augusta *Bilbilis*.

---

<sup>88</sup>Ibíd. Pp.45-46.

## 6) CAESARAUGUSTA:

Para el estudio de *Caesaraugusta*, es importante mencionar la figura de Javier Arce y su obra.<sup>89</sup> En ella, menciona que a diferencia de *Bilbilis*, *Caesaraugusta* fue una ciudad especialmente brillante, lo que de alguna forma desmentiría las teorías de decadencia urbana en esta región peninsular. Según el autor, este núcleo urbano pudo absorber la población que se hallaba en crisis o deterioro, además de que al ser la capital del convento aragonés atrajo a la ciudad población por los servicios que ofertaba.

El autor, asegura que esta ciudad gozó desde su fundación con un estatus privilegiado<sup>90</sup>, dado que fue fundada expresamente por parte de Augusto. Era colonia *immunis*, es decir, exenta del pago de impuestos, lo que implicaba una descarga fiscal considerable. Bajo su capitalidad se hallaban importantes enclaves como *Bilbilis*, *Calagurris*, *Graccurris*, *Ilerda*, *Turiaso*...

Martín - Bueno<sup>91</sup> asegura que dicha ciudad era el núcleo central del Valle del Ebro y supuso que todas las ciudades próximas a ella como *Bilbilis*, *Turiaso* o *Celsa* tuvieran cierta dependencia ante *Caesaraugusta* como alma mater de la región. Augusto la funda durante las Guerras Cántabras, para dominar el Valle del Ebro y garantizar estabilidad en el norte peninsular por la llegada de legionarios para su asentamiento. La extensión de la ciudad era de 40 Km de radio, superando incluso las dimensiones actuales de Zaragoza debido el panorama rural que controla. El profesor aragonés menciona que la capital aragonesa pudo haber alcanzado más de 20.000 habitantes, su mayoría vivirían en el núcleo urbano de *Caesaraugusta*. El resto de asentamientos, son asentamientos de menor tamaño y menor relevancia. Dicha ciudad era el eje vertebrador del Ebro, para el comercio y el transporte. La ley regulaba el comercio por vía terrestre por cuestiones de logística, haciendo del transporte fluvial el medio más efectivo, por lo que el enclave cesaraugustano sería clave.

Javier Arce<sup>92</sup>, recuerda que dicha ciudad contaba con una gran relevancia económica, dada la fertilidad de estas tierras para la producción agraria. Desde el punto de vista comercial, por su la localización estratégica en la orilla del Valle medio del Ebro permite trasladar productos de todo el Imperio hasta el interior peninsular. Y al mismo tiempo permite exportar productos por el delta del Ebro rumbo al Mediterráneo. También constata que, económicamente, era una ciudad potente dada la abundante aparición de numismática. Además, un paso de tropas ya que se hallaba en la puerta de acceso desde los Pirineos y esta se encontraba bien defendida por parte de las murallas de la ciudad. Javier Arce, señala que gracias al Itinerario de Antonino se puede conocer que la *Legio VII gemina* partía desde Milán y pasaba por *Caesaraugusta* para acudir a León. Al igual que esta se conocen rutas a Emérita Augusta y rutas desde las Galias que transcurren

---

<sup>89</sup>Arce, J. (1978). *Caesaraugusta, ciudad romana*. Guara Editorial. Zaragoza. Pp. 27-39.

<sup>90</sup> Existe un debate acerca del lugar fundacional de *Caesaraugusta*, hay autores como Miguel Beltrán que considera que la ciudad de *Caesaraugusta* nace sobre la propia Salduba, sin embargo, G. Fatás consideraba que se desarrolla en un lugar ajeno a la ciudad indígena.

<sup>91</sup> Beltrán LLoris, F. (2011). El Territorium Caesaraugustanum. En I. Aguilera Aragón y J. L. Ona González (Coord.) *Delimitación Comarcal de Zaragoza*. Gobierno de Aragón, Zaragoza. Pp. 93-99.

<sup>92</sup> Op Cit Arce Javier (1978). Pp. 60-62.

cruzando dicha ciudad. Militarmente es un enclave fundamental, sumado a que las murallas zaragozanas garantizarían la defensa de la misma.

Con respecto a la fundación de *Caesaraugusta*, Beltrán Lloris<sup>93</sup> apunta que existen una serie de debates al respecto ya que no hay una fecha que permite saber con certeza cuando se realizó esta fundación sino que se defienden diferentes fechas como la del año 14 a.C que es la empleada popularmente<sup>94</sup>. Autores como A. Beltrán, apuntan que la fundación pudo haber sido realizada en el año 24, debido a unas conclusiones extraídas de fuentes numismáticas. Por otro lado, E. Ritterling apunta que esta fecha tuvo que haber sido en torno al año 15 porque la ciudad se fundó como un enclave estratégico para las guerras cántabras. Se cree que fue fundada por las *Legio IV* (Macedónica), *VI (Vitrrix)* y *X (Gemina)* debido a las marcas de cantería.

Beltrán Lloris, alude al estudio de las necrópolis y del tejido urbano de la ciudad para demostrar que las ideas básicas que se conciben acerca de los siglos IV y V distan mucho de un enclave decadente. Es cierto que sufre transformaciones ligadas con los cambios propios que se estaban viviendo durante los siglos IV y V pero no va a ser una ciudad que se halle en un momento de decadencia social y urbana, no hubo una situación de crisis, guerra o peligro por las invasiones, aunque el temor estaba presente.

Javier Arce<sup>95</sup>, recuerda que hay una gran carestía de información para el conocimiento de la vida urbana dentro de la capital aragonesa durante el Bajo Imperio. Comenta que el teatro romano se hallaba activo en el 504 tras época romana por lo que, los espectáculos circenses en su interior no cesaron y este enclave se empleó para la política. La información además de ser escasa, es muy parcial y poco precisa, más allá de las fuentes del ya nombrado Ausonio no hay datos acerca de la vida en la ciudad.

Dicho autor, menciona que, a pesar de que Tarraco fuera la capital, la actual capital aragonesa llegó a ser residencia imperial. Las murallas se reformaron en el siglo III por posibles ataques de francos y alamanes y posteriormente en el siglo IV, aunque se desconocen ataques. *Caesaraugusta*, quedó protegida ante la inestabilidad producida por las razias y la tensión interna de los siglos IV y V. Los muros de la ciudad estaban pensados para dar cobijo a la población de la urbe y además para dar cabida a los *pagi* cercanos. En el año 409 suevos, vándalos y alanos entran a la península tras arrasar la Galia, por lo que sabían la capacidad de destrucción que existía, por ello, la capital en caso de peligro permite garantizar la vida en su interior. Hubo un reacondicionamiento de barrios dentro de la ciudad y desaparecieron barrios extramuros, por el temor a los ataques de pueblos germanos y posibles asaltos. No hubo destrucciones violentas o situaciones de abandono como el caso de *Bilbilis*, aunque en época avanzada si se reutilizaron estructuras obsoletas.

Para dar mayor relevancia a la ciudad y terminar por desmentir estas ideas de decadencia, Javier Arce<sup>96</sup> añade que *Caesaraugusta* fue sede imperial en tiempos de Constante. Este establece su corte en la actual Zaragoza, dado que es un foco estratégico para acabar con las revueltas vasconas. Además, es una ciudad que controlaba el acceso

---

<sup>93</sup> Op. Cit. Beltrán Lloris (2011). Pp. 102-104.

<sup>94</sup> Hay autores que precisan este día señalando como fecha más indicada el 23 de diciembre.

<sup>95</sup> Op Cit Arce Javier (1978) Pp. 95-102.

<sup>96</sup> Op Cit. Arce Javier (1982). Pp. 86-91

a Hispania por los Pirineos. Cuando este sale de la ciudad rumbo a Arlés entran los bárbaros a Hispania.

De la misma forma, Majoriano, también se asentó en *Caesaraugusta* cuando acude a Cartago Nova para combatir con 300 navíos a los vándalos que se hallaban en el norte de África tras atacar tierras romanas.

Los godos, con las tropas de Gauterico, se hicieron con el dominio de la ciudad en el 472, sin demasiada oposición por parte de los cesaraugustanos. Políticamente se acabará con la Zaragoza romana, pero no se rompe la forma de vida tradicional del Imperio dado que se siguieron celebrando espectáculos y mantuvieron costumbres, lengua...

Por otro lado, el autor, sí que ratifica que que Hispania había quedado muy empobrecida y fundamentalmente las pequeñas ciudades que buscaron el autoabastecimiento. Sin embargo, otras urbes como *Braccara*, *Corduba*, *Emerita*, *Carthago Nova*, se hallaron en un momento de gran esplendor ya que cobran más peso en la organización imperial.

## 7) OTRAS CIUDADES

Para llevar una comparativa de lo acontecido en *Bilbilis*, he trabajado obras como *Oppida Labentia*<sup>97</sup> donde una serie de autores de renombre, trabajarán diferentes yacimientos y dando respuestas a la tensión e inestabilidad vivida dentro del Bajo Imperio.

Andreu Pintado y Delage González, trabajan el caso de Los Bañales<sup>98</sup>, siendo este un caso único dentro de la península que recuerda mucho a lo acontecido en *Bilbilis* debido al crecimiento tan vertiginoso que vivió un enclave tan pequeño como los Bañales, pero a su vez resultará sorprendente su rápido abandono. Este enclave era fundamental por su localización entre *Caesaraugusta* y *Pompaelo*.

Ambos autores consideran que Los Bañales crece cuando se le concede el derecho latino. Logra un enorme crecimiento acompañado de infraestructuras que embellecieron la ciudad. Pero la imposibilidad de mantener el crecimiento de la ciudad se empezó a contemplar desde finales del II d. C. Sus recursos económicos y demográficos no podían mantener este crecimiento. La decadencia de la ciudad se vincula con el cúmulo de coyunturas vividas en su interior, como el caso de los ataques bárbaros que mermaron su estabilidad, sumado a las pestes antoninas y al abandono de las elites de dicho *municipium* ante la imposibilidad de ascender políticamente, supuso que cesaran las inversiones para el mantenimiento de las infraestructuras. Factores como la subida de impuestos o el cambio de rutas comerciales hicieron que el comercio y las actividades económicas dejaran de lado esta ciudad ya que era un enclave estratégico, pero quedó de lado con las nuevas rutas del pirineo. Este cúmulo de elementos terminaron de hundir municipios como los Bañales.

La mayor diferencia entre Los Bañales y *Bilbilis* es el hecho de que *Bilbilis* desarrolló una monumentalización mayor y la relevancia que cobra el asentamiento aragonés fue mayor al navarro, aunque la caída de los Bañales fue más vertiginosa.

Tobalina Pulido<sup>99</sup>, comenta algunos casos en el Valle del Ebro como *Pompaelo* o *Labitolosa*.

Asegura que *Pompaelo* va a seguir presente durante todo el Bajo Imperio, aunque va a sufrir cierto retroceso. Su crecimiento se estanca y algunos barrios van a abandonarse o caerán en desuso, pero no se va a abandonar ni va a tener grandes signos de deterioro o destrucción salvo un incendio que se achacará a un incendio fortuito dentro de la ciudad. Las murallas soportaron los ataques de las invasiones germanas.

En el caso de *Labitolosa* asegura que se abandona temprano, en torno al siglo III y apunta que dicho abandono pudo ser fruto de un brote Peste Antonina. Resultan innegables las evidencias de destrucción y de existencia de ocultamientos monetales dentro de la región del valle del Ebro y en el interior de la meseta norte. Estos ocultamientos responden al hecho de que son acciones sin terminar de premeditar y son

---

<sup>97</sup> Andreu Pintado, J. *Oppida Labentia*. (2017). Uned, Tudela.

<sup>98</sup> Andreu Pintado, J. y Delage González, I. (2017) El caso de los Bañales. En J. Andreu Pintado (Coord.), *Oppida labentia*. Uned, Tudela. Pp. 345-374.

<sup>99</sup> Tobalina Pulido, L. (2017) Ciudades en el Valle del Ebro. En J. Andreu Pintado (Coord.), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela. Pp. 375-408.



objetos sin demasiada calidad aurífera es decir son productos de valor cotidiano y no resultado del cúmulo de elementos de lujo obtenidos.

Otros asentamientos importantes a mencionar en la actual región aragonesa, próximos a *Bilbilis*, serán estudiados por Paz Peralta<sup>100</sup>. El autor menciona que asentamientos de menor calado como *Bursao*, *Turiaso* y sobre todo asentamientos rurales como las villas y pequeños núcleos en torno a la actual región de Burjaraloz, Candasnos, Velilla de Ebro, *Gelsa*... Sí que han podido detectar niveles de destrucción y abandonos para finales del siglo II e inicios del siglo III, lo que daría a entender que existía una situación de tensión e inestabilidad producida por ataques de pueblos bárbaros o situaciones de conflictividad interna.

Estos asentamientos atacados se hallan en torno a vías romanas son destruidos y no se vuelven a habitar en los siglos próximos. Estos ataques fueron realizados a lo largo del siglo III siguiendo el transcurso de las vías romanas, aunque sean muy complejos de datar. La proximidad a las redes viarias, fue una de las causas por las que fueron atacados con mayor facilidad. Paz Peralta, asegura que estos ataques fueron causados por movimientos de grupos armados que se mueven desde el Pirineo occidental hasta el interior peninsular provocando una situación de tensión que invitó a que estos ciudadanos abandonaran estas localidades de menor calado y buscaran refugio. La realidad no se puede precisar, pero si se desarrollan múltiples interpretaciones siendo la más defendida la vinculada con el temor a sufrir estas “razias”.

Esta teoría no se podría extrapolar a *Bilbilis*, dado que no hay evidencias de destrucción en las murallas de la ciudad ni muestras de combates, por lo que se está apuntando cada vez más a los desastres hídricos. Después de los siglos IV y V es importante mencionar que, en Aragón, tan solo se mantendrán como grandes núcleos de población a modo de urbes *Caesaraugusta*, *Turiaso* y *Iacca* (con cierto nivel de decadencia quedando solo núcleos de población residual).

En el caso de *Oscá*, sí que se ha detectado un gran nivel de abandono de la vida urbana a partir del siglo III, pero no de violencia o destrucción. Y *Bursao* muestra niveles de destrucción y abandono. *Clunia* también presenta un gran nivel de destrucción y de abandono muy violento a partir del siglo III.

---

<sup>100</sup> Paz Peralta, J.A (2002). La Antigüedad Tardía. En Miguel Beltrán Lloris (Dir.) *Caesaraugusta: Crónica del Aragón Antiguo, de la prehistoria a la alta Edad Media*. Fernando el católico. Zaragoza. Pp. 539-550.

## 8) CONCLUSIÓN.

Resulta muy complejo extraer una serie de conclusiones precisas y claras al respecto de la despoblación del Valle del Ebro y conocer las causas y las consecuencias que llevaron a que se produjeran estas situaciones de decadencia dentro del panorama Hispano, como el caso del descenso demográfico y el descenso de ciertas ciudades. Al mismo tiempo es importante tener en cuenta las limitaciones propias de recursos a la hora de elaborar este trabajo, tanto en medios como formación para extraer unas conclusiones precisas. Por ello, las conclusiones me voy a apoyar en ideas de autores de renombre que he trabajado a lo largo del proyecto.

Javier Arce Martínez<sup>101</sup>, uno de los principales autores de la Hispania bajoimperial, apunta una idea básica y es que se cuestiona el qué se entiende como “decadencia”, dado que no existe una idea común al respecto puesto que es un término muy subjetivo y se ha puesto en tela de juicio, porque se ha demostrado que muchas ciudades no se despoblaron en su totalidad o no perdieron su capacidad económica, sino que tan solo ha perdido cierto brillo político o pérdidas de infraestructura, por lo que no existe un consenso al respecto.

Siguiendo los ideales de Judith Mata Soler<sup>102</sup>, considero que es necesario un revisionismo de la crisis del siglo III, fundamentalmente dentro de Hispania y concretamente en los núcleos urbanos ya que la autora considera que no se pueden extraer patrones generales. Dentro de la propia Tarraconense no hay líneas comunes ya que hay numerosas ciudades y todas ellas tienen rasgos diferentes, incluso tienen una posición jurídica diferente.

Al mismo tiempo, la autora mencionan que debemos ser escépticos con las fuentes ya que en muchos casos lo autores clásicos se dejaron llevar por los tópicos de su entorno y por ello mencionan que Tarraco fue arrasada por tropas bárbaras<sup>103</sup>. Sin embargo, cuando la autora analiza las evidencias arqueológicas demuestra que la destrucción fue infinitamente menor de aquello que se indica en las fuentes literarias. No se podría calificar como destrucción o invasión sino como ataques que trataban de saquear Tarraco en el 260 d.C. Por lo que se puede considerar que además hubo una gran exageración de la destrucción de los enclaves, por lo que se debe desconfiar de las fuentes literarias.

Cada ciudad tendrá elementos concretos que muestran un crecimiento desigual incluso en la tarraconense, según las condiciones económicas y políticas de cada ciudad. Ciudades como *Emporion* o *Segobriga* van a mostrar una gran decadencia. La primera tendrá un programa arquitectónico obsoleto y la segunda abandona la construcción del circo de la ciudad cuando se estaba construyendo dada la falta de capacidad para su pago y la falta de interés por las autoridades para su desarrollo.

Sin embargo, otras ciudades con un nivel de importancia y desarrollo similar en Hispania como *Complutum*, desarrollará en el siglo III un programa escultórico destacable

---

<sup>101</sup> Arce Martínez, J. (2017). Conclusión. En J. Andreu Pintado (Coord.), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela. Pp. 541-551.

<sup>102</sup> Mata Soler, J. Existe un modelo de crisis urbana a partir de época alto Imperial. En J. Andreu Pintado (coord.), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela. Pp. 37-53.

<sup>103</sup> Hay un debate entre Eutropio, quien menciona que fueron los germanos los que atacaron la capital provincial y, por otro lado, Aurelio Víctor menciona que fueron pueblos francos los causantes del ataque.

siendo un hecho excepcional. Aunque la renovación del programa arquitectónico no quiere decir que no se halle inmerso dentro de un periodo de crisis.

Una vez comentados dichos ejemplos considero que se podría considerar que salvo las capitales provinciales o conventuales, la situación de las núcleos urbanos sí que pudo ser de decadencia, teniendo en cuenta que como decadencia se haría relevancia a una situación de pérdida de brillo, no de abandono o de crisis como consecuencia de un cambio en la mentalidad de las elites de su tiempo ya que rechazan el mantenimiento de las ciudades y deciden dejar de invertir en ellas y acudir a lugares con mayor capacidad de crecimiento social y político como eran las capitales o enclaves con más recursos.

Esto se podría trasladar a ciudades como *Bilbilis*, donde el mantenimiento de las infraestructuras en las colinas del Valle del Jalón resultaba ser costoso y complejo. Se redujo la labor edilicia en las urbes y además estas élites buscaban aspiraciones políticas más allá del medio local en las que vivían, sin olvidar los cambios político-administrativos del panorama causado por la presencia cristiana que cambia la mentalidad romana y sus valores tradicionales, sumado al inicio de la feudalización romana con las villas bajoimperiales.

Siguiendo el pensamiento de Sayás<sup>104</sup>, considero que las ciudades no se podían sostener por si mismas ya que contaban con un gasto superior a los ingresos que podían generar, entrando en un bucle de decadencia dado que era inviable mantener la forma de vida de las mismas sin la colaboración de evergetas y de las autoridades romanas por lo que aquellas con pequeño desarrollo o aquellas que se hallan en situaciones geográficas y climatológicas desfavorables no se pueden mantener más allá de los siglos III y IV como fue el caso de *Bilbilis*, sumado a las pestes y otras enfermedades.

No hay que pasar por alto aquello que Fernando López Sánchez<sup>105</sup> menciona y es que considera que sería erróneo tener una visión catastrófica y depresiva del siglo III. Es erróneo generalizar que el panorama hispano viviría una situación decadente y más teniendo en cuenta que la época altoimperial no sería una época dorada como se suele apreciar. Sino que las situaciones de inestabilidad que estallan en Roma en los siglos IV y V nacen en el Alto Imperio y se arrastran hasta dichos siglos donde salen a la luz. Solo aquellas ciudades que resultaban imprescindibles para el devenir del imperio lograron mantener su trascendencia dejando morir aquellas que no fueron capaces de adaptarse y subsistir.

De alguna forma esta decadencia de las pequeñas ciudades dentro del Bajo Imperio, recuerda a la situación vivida en España a lo largo del siglo XX donde los pequeños núcleos se van despoblado para dejar paso al crecimiento de las grandes urbes. De manera que el medio rural termina despoblándose por la falta de infraestructuras e inversión de los gobiernos, es decir, las nuevas generaciones fueron incapaces de mantenerse dentro del medio rural porque no invierten en estos para que pudieran crecer, sino que solo se centraron en el crecimiento de la ciudad dejando de lado la vida en estos entornos obligando a la población a salir de dichos enclaves.

---

<sup>104</sup> Sayás Abengochea, J.J. (2001). Op. Cit. Pp. 107-110.

<sup>105</sup> López Sánchez, F. La crisis de las ciudades comenzó en época de Adriano. Falta de estímulos externos o decadencia interna. En J. Andreu Pintado (coord.), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela. Pp. 157-177.

## 9) BIBLIOGRAFÍA.

- Arce, J. (1982) *El último siglo de la España romana:284-409*. Universal. Madrid.
- K. Harper, K. (2021). *El fatal destino de Roma*. Crítica, Barcelona
- Alfoldi, G. (2021). *Nueva Historia Social de Roma*. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Sayás Abengochea, J.J. (2001). *Historia Antigua de España II: De La antigüedad tardía al ocaso Visigodo*. Uned. Madrid.
- Plácido Suárez, D. EL Bajo Imperio (1988). A. Domínguez Ortiz (Dir.) *Historia de España. La España romana y visigoda. Siglos III a.C – VIII d. C*. Planeta. Barcelona.
- Beltrán LLoris, F. (2011). El Territorium Caesaraugustanum. En I. Aguilera Aragón y J. L. Ona González (Coords.) *Delimitación Comarcal de Zaragoza*. Gobierno de Aragón, Zaragoza.
- Arce, J. (1978). *Caesaraugusta, ciudad romana*. Guara Editorial. Zaragoza.
- López Sánchez, F. La crisis de las ciudades comenzó en época de Adriano. Falta de estímulos externos o decadencia interna. En J. Andreu Pintado (cord), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela.
- Arce Martínez, J. (2017). Conclusión. En J. Andreu Pintado (Cord), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela.
- Mata Soler, J. Existe un modelo de crisis urbana a partir de época alto Imperial. En J. Andreu Pintado (cord), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela.
- Paz Peralta, J.A (2002). La Antigüedad Tardía. En Miguel Beltrán Lloris (Dir.) *Caesaraugusta: Crónica del Aragón Antiguo, de la prehistoria a la alta Edad Media*. Fernando el católico. Zaragoza.
- Andreu Pintado, J. y Delage González, I. (2017) El caso de los baños. En J. Andreu Pintado (Cord), *Oppida labentia*. Uned, Tudela.
- Tobalina Pulido, L. (2017) Ciudades en el Valle del Ebro. En J. Andreu Pintado (Cord), *Oppida Labentia*. Uned. Tudela.
- Martín - Bueno, M. (2014). Augusta *Bilbilis*. En M. Carmen Aguarod (Dir.), *Colonia Caesaraugusta*. Prensa diaria aragonesa S.A. Zaragoza.
- Martín - Bueno, M. (2000) *Bilbilis*. En Guillermo Fatás Cabeza (Dir.) Roma en la cuenca media del Ebro. Caja de Ahorros de la Inmaculada Concepción de Aragón. Zaragoza
- Martín - Bueno, M. De Roma al islam. La Comarca de la comunidad de Calatayud en la antigüedad. En J. Millán Gil y A. Sanmiguel Mateo (Cords.), *Comarca de la comunidad de Calatayud*. Diputación general de Aragón
- Sáenz Preciado, J.C y Martín - Bueno, M. (2019). *Bilbilis desde la tardoantigüedad hasta el medievo*. Centro de Estudios Bilbilitanos Institución «Fernando el Católico», Calatayud.
- Burillo Mozota, F. La etapa celtibérica. En J. Millán Gil y A. Sanmiguel Mateo (Cords.), *Comarca de la comunidad de Calatayud*. Diputación general de Aragón.
- Pina Polo, F. (1993). *¿Existió una política romana de urbanización en el nordeste de la península ibérica?*. HABIS. Sevilla.
- Navarro caballero, M. (2000). Una política ambiciosa y cara. En G. Fatás Cabeza (Dir.) *Roma en la cuenca media del Ebro*. Caja de Ahorros de la Inmaculada Concepción de Aragón. Zaragoza